

**INMIGRACIÓN:**  
**UNA *nueva* REALIDAD SOCIAL**  
**A PIE DE CALLE**

Lección Inaugural en la Solemne Apertura del  
**Curso Académico 2007/2008**  
Campus de Madrid

**PROF. DR. JUAN LUIS CHULLILLA CANO**  
Universidad Pontificia de Salamanca



**UNIVERSIDAD PONTIFICIA DE SALAMANCA**  
Madrid, 2007

**INMIGRACIÓN:**  
**UNA *nueva* REALIDAD SOCIAL**  
**A PIE DE CALLE**

Lección Inaugural en la Solemne Apertura del  
**Curso Académico 2007/2008**  
Campus de Madrid

**PROF. DR. JUAN LUIS CHULLILLA CANO**  
Universidad Pontificia de Salamanca



**UNIVERSIDAD PONTIFICIA DE SALAMANCA**  
Madrid, 2007

**Depósito Legal:** M-46045-2007

**Preimpresión e impresión:**

Gráficas Arias Montano, S. A.  
28935 Móstoles (Madrid)

## SUMARIO

ES POSIBLE SUPERAR EL ESTEREOTIPO.....	7
INMIGRACIÓN Y ESPACIO .....	12
POR QUÉ HABLAR DE INMIGRACIÓN.....	12
MADRID: COLLAGE CULTURAL.....	14
DEL ESPACIO A LA COMUNIDAD.....	15
EL ESPACIO COMO OBJETO DE ESTUDIO.....	16
EL ESPACIO VISIBLE.....	16
DIMENSIONES DEL ESPACIO.....	16
CATEGORÍAS ANALÍTICAS DE DEFINICIÓN DE ESPACIOS .....	16
ELEMENTOS BÁSICOS DEL MODELO TEÓRICO.....	21
REAPROPIACIÓN Y RESIGNIFICACIÓN.....	21
CUALIDAD PATCHWORK DEL ESPACIO.....	23
LIMPIEZA Y ORDEN: RELATIVISMO CULTURAL EN EL ESPACIO.....	27
ESPACIO Y GÉNERO.....	29
INTEGRACIÓN: ¿UN JUEGO DE SUMA CERO? .....	31
ESPACIOS COMERCIALES.....	35
LO FUNCIONAL Y LO FAMILIAR.....	36
HITOS O MARCAS IDENTITARIAS.....	36
INTERACCIONES ENTRE COMUNIDADES. CALIDAD PATCHWORK.....	37
LOCUTORIOS.....	38

<i>Familiaridad/funcionalidad</i> .....	41
<i>Hitos identitarios y disposiciones espaciales como condic- cionantes de la interacción</i> .....	42
<i>Servicios de internet</i> .....	42
<i>Los locutorios como nodos de las redes sociales inmi- grantes</i> .....	46
PELUQUERÍAS .....	49
<i>Las redes inmigrantes en la formación de las peluque- rías</i> .....	49
<i>Negocios abiertos al contacto con otras comunidades</i> .....	52
<i>Peluquerías como negocios intracomunitarios</i> .....	55
ESPACIOS RELIGIOSOS .....	59
INTRODUCCIÓN. INTERACCIONES INTRA E INTERCOMUNITARIAS .....	59
LA COMUNIDAD CONFESIONAL Y LA PROPIEDAD DEL ESPACIO COMO CONDICIONANTES DE LA SOCIABILIDAD EN LOS CENTROS DE SALUD .....	62
ESPACIOS RELIGIOSOS CATÓLICOS CON PRESENCIA INMIGRANTE (I) POLACOS .....	65
ESPACIOS RELIGIOSOS CATÓLICOS CON PRESENCIA INMIGRANTE (II) LATINOAMERICANOS .....	67
ESPACIOS RELIGIOSOS CRISTIANO-ORTODOXOS. INMIGRANTES RUMANOS Y BÚLGAROS .....	71
ESPACIOS RELIGIOSOS ADVENTISTAS. INMIGRANTES RUMANOS .....	74
ESPACIOS RELIGIOSOS MUSULMANES .....	76
SOCIABILIDAD A LA PUERTA DEL TEMPLO .....	79
ESPACIOS FUNERARIOS .....	84
EL ÚLTIMO RETORNO AL PAÍS DE ORIGEN .....	85
LA EXCEPCIÓN DEL MAKBARA DE GRIÑÓN .....	88
ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE EL CONTEXTO MUN- DIAL DE LAS MIGRACIONES .....	93
POSICIONAMIENTO RESPECTO AL PROBLEMA MIGRATO RIO .....	96
BIBLIOGRAFÍA .....	99

# INMIGRACIÓN: UNA *nueva* REALIDAD SOCIAL A PIE DE CALLE

## ES POSIBLE SUPERAR EL ESTEREOTIPO

La Pastoral de las migraciones en España<sup>1</sup> nos señala (1.1.B.), en su repaso al panorama de las migraciones, algunos de los signos preocupantes que pueden observarse en la población europea como consecuencia del flujo continuo de contingentes migratorios. Entre ellos destaca el miedo a la pérdida de identidad, enraizado en un concepto monolítico de la cultura y esencia de Europa. Este miedo se exagera por el general desconocimiento de los beneficios de la inmigración hasta llegar a transformar, con ayuda de los medios de comunicación masivos y la presencia interesada del fenómeno en el discurso de los políticos nacionales y locales (Zapata-Barrero y van Dijk:2007), la cuestión que nos ocupa en un foco de atención permanente y negativa.

La amenaza a la identidad nacional y europea por parte de nuestros nuevos vecinos se percibe (Giménez Romero:2003, pág. 64) desde su falta de adaptación a nuestros

<sup>1</sup> Pastoral de las migraciones en España. LXI Asamblea plenaria de la Conferencia Episcopal Española (1994).

valores y normas implícitas; incluso, desde potenciales imposiciones de valores ajenos nunca explicitados con claridad. En tiempos recientes hemos asistido a pésimos augurios y altisonantes alarmas lanzadas por pensadores como Giovanni Sartori (Sartori:2000), quienes han reacuñado el concepto multiculturalismo hasta identificarlo con una sociedad dividida en compartimentos estancos, a la que se le niega por ello unos valores comunes antes dados por supuestos.

Podríamos aumentar la lista de estereotipos negativos sin mucha dificultad. Entre otros muchos, podríamos señalar que los inmigrantes emigran porque están «muertos de hambre»; o su relación con la inseguridad ciudadana (Giménez Romero, págs. 45 y ss., págs. 60 y ss.). Este último estereotipo es el más claro ejemplo de tratamiento negativo de nuestros nuevos vecinos, dado que cada vez es más frecuente que los conceptos inmigración y delincuencia vayan de la mano, tanto en el discurso público como en las tendencias que detectan las encuestas a nivel nacional (Pérez Yruela y Desrués:2007, pág. 57). En esta encuesta sobre opinión de los españoles acerca del racismo y la xenofobia, se recogía un resultado claro y a la vez preocupante: el 68% de los encuestados creían que la inmigración favorece bastante o mucho el aumento de la delincuencia, mientras que sólo un 27,9% de los encuestados creían que la favorece poco o nada. Dentro de los límites metodológicos conocidos, se puede afirmar que existe un discurso dominante que oscila peligrosamente entre un *pars pro toto* de inmigración por delincuencia y la identificación neta entre ambos. Considerando la amplitud del concepto inmigrante, y su actual peso en nuestra población, estamos ante una tendencia de los integrantes de la comunidad de acogida que no augura nada bueno.

El primer estereotipo —los muertos de hambre— resulta todavía más ilustrativo. Partiendo de una base interpretativa más ambigua —los ciudadanos se posicionan de distintas formas ante lo que consideran un hecho. Este discurso se corresponde en la memoria colectiva con las saturadas imágenes de

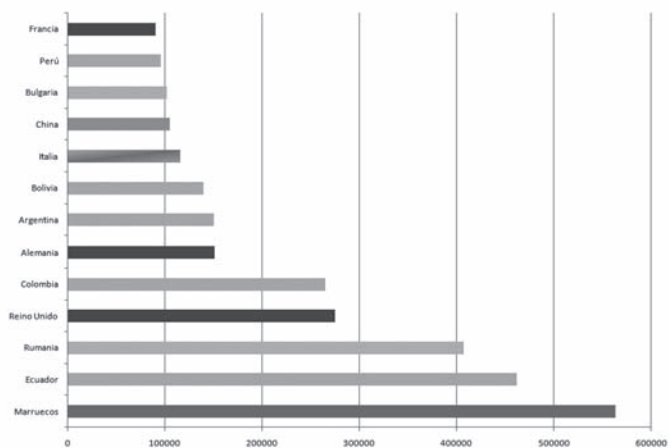
las hambrunas africanas. Este discurso parte de otra metonimia, esta vez muchísimo más extrema al no entender de fenotipo, origen geográfico, o mucho menos el estado de cosas de las poblaciones previo al proyecto migratorio. De esta manera, se asume una causalidad extrema, polarizada, incompatible en tal condición con un fenómeno habitual en el presente y en el futuro previsible. Parece razonable asumir que este estereotipo puede desvirtuar de forma más persistente la imagen y relación de nuestra ciudadanía con los nuevos vecinos que el estereotipo anterior: la vinculación entre inmigración y delincuencia. Lo más interesante, para lo que nos ocupa, es la influencia de un agente común en la percepción social del tema: un factor significativo para el inicio de un proyecto migratorio es la disparidad de percepción entre sus oportunidades en su tierra y las expectativas que genera el país de destino. Esta disparidad se origina y a la vez se exagera por los **contenidos mediáticos** que los futuros migrantes reciben en sus casas, los anuncios comerciales globalizados que construyen una imagen brillante, irresistible, de la vida en el mundo desarrollado (Giménez Romero, pág. 48).

Hay que señalar, no obstante, que el extremo opuesto presenta una actividad equivalente al anterior. Así, desde ciertos ambientes asociacionistas, de ONG o de ciertas tendencias políticas se dibuja una imagen reactiva de la emigración y sus contingentes, centrada en sus cualidades positivas y obviando clamorosamente las negativas. Estaríamos hablando de la vertiente política de posiciones reactivas contra el racismo y la xenofobia (en el extremo opuesto del espectro político) combinada con los efectos del altermundismo (Patán Tobío: 2006, Adell Argilés: 2007), confluyendo en una imagen reactiva de nuestro nuevo vecino inmigrante poblada de estereotipos de signo contrario, positivo si se quiere, pero igual de perjudicial a la hora de mantener separado de dichos inmigrantes al perfil poblacional local receptivo a dichos discursos.

La realidad migratoria desborda completamente a los medios de comunicación de masas los cuales, además de ir a

remolque de los estereotipos dominantes para la población, generan contenidos que nos separan de nuestros nuevos vecinos. El estereotipo de la miseria extrema que acabamos de ver adquiere una importancia completamente desmesurada (Muñiz e Igartua:2004, Vázquez:1999) en la programación de las noticias televisivas y, en menor grado, en la prensa diaria. En la televisión, de hecho, se ha acabado por producir la inevitable síntesis icónica de la realidad compleja en un núcleo reducido de imágenes cuyo impacto las ha integrado en el imaginario colectivo por medio de la pura saturación: pateras y cayucos con gentes jugándose la vida por alcanzar nuestras costas.

La importancia que han alcanzado estos contenidos coronados icónicamente es tal que resisten con cierto éxito el principio de realidad. No «se los pone en su sitio» públicamente ni aún cuando se los confronta con dos hechos: la importancia del aeropuerto Madrid-Barajas comparada con la de la costa del Estrecho de Gibraltar y aledaños respecto a los contingentes migratorios, por un lado, y la propia procedencia nacional de los inmigrantes, por otro:



(Fuente: Instituto Nacional de Estadística; Censo de población - inmigrantes censados, enero 2007).

La propia importancia de los contingentes migratorios choca de frente contra los estereotipos asentados. Nada menos que un 15,4% de los extranjeros censados en nuestro país proceden de Reino Unido, Alemania y Francia. Sin embargo, estos nuevos vecinos, en su mayoría jubilados, no encajan de ninguna forma en la imagen dominante de la inmigración.

Esta imagen nos lleva a la primera consideración nuclear de esta lección inaugural, que la podríamos enunciar como sigue:

- La inmigración no es una tragedia
- La inmigración no es una amenaza
- La inmigración no es una oportunidad
- La inmigración trasciende todas las etiquetas posibles, independientemente de su grado de veracidad
- La inmigración es, simplemente, el fenómeno social más decisivo de la última década en nuestro país.

La solución al problema que se ha ido enunciando líneas arriba, frente a discursos dominantes, estereotipos positivos y negativos y sobrepresencia de contenidos mediáticos podría ser inmediata: *in medio virtus*. Quedarnos con los aspectos plausibles de los discursos dominantes y prescindir del resto. Sin embargo, es posible obviar el compromiso del medio y buscar una solución como la que el bicornio encontró para el nudo gordiano, salvando las debidas distancias. En lugar de luchar contra las numerosas, altas y amenazantes aspas del molino compuesto por todos los estereotipos, imágenes y lugares comunes sobre la inmigración, podemos descender a nivel de calle. Bajar a la acera y empezar a caminar.

Y ver cómo han cambiado los espacios de nuestras ciudades.

Esto resulta especialmente necesario debido a que el aluvión de noticias, discursos, análisis y tratados acerca de la inmigración en España es de tal magnitud que, de hecho, deja

patente con más claridad aún la falta de contacto material, inmediato, con el fenómeno real. Como hemos visto, se abunda en estereotipos, discursos dominantes y lugares comunes, y tal situación se corresponde con una falta de conocimiento —a veces clamorosa— sobre la parte del fenómeno más mundana, más diaria, menos llamativa o mediáticamente vendible y que, sin embargo, es la que tiene lugar ante nuestras puertas, en nuestras calles y plazas, tras sus ventanas.

Esta carencia ha dado pie a la puesta en marcha de proyectos de intervención cultural para mirar y escuchar de otras formas. El resultado está materializándose en un esfuerzo divulgativo de los cambios que están aportando nuestros nuevos vecinos, utilizando los espacios urbanos públicos y accesibles como hilo conductor para invitar al receptor de la iniciativa cultural, a un público generalista que cumpliera con el único requisito de la curiosidad e interés por el tema, a mirar y a escuchar a sus nuevos vecinos.

Por mi parte, invito a hacer un breve recorrido por el espacio urbano y sus transformaciones socioculturales<sup>2</sup>.

## INMIGRACIÓN Y ESPACIO

### POR QUÉ HABLAR DE INMIGRACIÓN

En las últimas dos décadas, la inmigración en el conjunto de la Unión Europea ha experimentado un incremento muy significativo, alcanzando una media de 2,7 ciudadanos extranjeros por cada mil habitantes en el año 2003. Como en otros países del sur de Europa, esta media se ha visto superada en España donde se han alcanzado los 5,5 inmigrantes

<sup>2</sup> Los materiales etnográficos que se van a emplear a continuación han sido obtenidos de la BB.DD. de las dos investigaciones (Chulilla et al.: 2002, 2005) patrocinadas por La Casa Encendida como un esfuerzo multidisciplinar entre sociólogos y artistas para acercar al público las nuevas facetas que Madrid ha adquirido como consecuencia de la llegada de nuestros nuevos vecinos.

por cada mil habitantes. De este modo nuestro país, tradicionalmente emisor, ha pasado a ser receptor de inmigración, con los cambios sociales, políticos, económicos y culturales que esto conlleva.

Del conjunto de las Comunidades Autónomas de España, la Comunidad de Madrid es, junto con Cataluña, una de las que más inmigración extracomunitaria ha recibido; una inmigración de carácter fundamentalmente **económico**, que encuentra en la capital dos de los principales atractivos para fijar su residencia: la posibilidad de trabajo y la mejora de una situación económica, social o política dada.

En la misma línea, la ciudad de Madrid ha experimentado un cambio demográfico significativo en el último decenio del siglo xx, con un porcentaje de extranjeros empadronados del 15,86% en 2007: 505.572 sobre un total de 3.187.062 (comparado, p.e., con un 13,6% en 2004)<sup>3</sup>. A estos datos del Padrón habría que sumar un número difícilmente calculable de inmigrantes no empadronados, pero que residen y trabajan en nuestra ciudad en situación irregular<sup>4</sup>. Como es fácil imaginar, esta situación implica cambios fundamentales y convierte a la inmigración en un tema social de primer orden, objeto de numerosos debates y asunto fundamental en las agendas de las diferentes administraciones.

La intención de este texto es acercar al lector a la realidad de la inmigración en la ciudad de Madrid de una forma novedosa: afrontar el estudio desde una perspectiva que complemente y no supla las aportaciones de los especialistas que analizan el fenómeno desde el punto de vista económico y estructural<sup>5</sup>. Nuestra mirada, como ya se ha

<sup>3</sup> Datos obtenidos del Padrón Municipal de Habitantes a 1 de enero de 2007.

<sup>4</sup> El colectivo IOÉ señala esta dificultad y recurre, como posible indicativo, al dato de las solicitudes de regulación denegadas entre 2000 y 2001: 280.000 en total (Colectivo Ioé: 2002).

<sup>5</sup> Un ejemplo de esta perspectiva la encontramos en los trabajos de Carlota Solé, que considera imprescindible la atención a la base material de

dicho, se centra en la **transformación cultural del espacio urbano** de Madrid a partir de la última oleada inmigratoria.

## MADRID: COLLAGE CULTURAL

Todo cambia con el paso del tiempo y las ciudades no podían ser una excepción. La globalización sitúa a capitales europeas como Madrid en destinos preferentes de inmigrantes venidos del mundo entero. Con su llegada, el espacio urbano de la ciudad comienza a ser transformado de una forma inédita: la relativa uniformidad étnica y cultural que la caracterizaba da paso a una heterogeneidad tal, que permite describir la ciudad en términos de **collage cultural**. Ya con anterioridad, desde mediados del siglo XIX hasta los años 70, había sido receptora de la más importante oleada migratoria de su historia. Se trató de una inmigración interior, procedente de diferentes regiones con un predominio de inmigrantes llegados desde Castilla-La Mancha, Castilla y León y Andalucía.

La inmigración actual procede de las más diversas partes del mundo, especialmente de países de renta baja<sup>6</sup>, donde los **factores push (de expulsión)** se combinan con los **factores pull (de atracción)**<sup>7</sup> de los países desarrollados

producción y la estructura ocupacional de la sociedad para la explicación de las reacciones de la sociedad receptora ante la inmigración (Solé: 2001).

<sup>6</sup> Los términos referidos a estos países son muy variados: *Tercer Mundo, países empobrecidos, países subdesarrollados o países en vía de desarrollo*. Se ha optado por la denominación de renta baja, por considerar que es suficientemente descriptiva y que evita la carga valorativa que, en la actualidad, poseen algunas de las fórmulas mencionadas.

<sup>7</sup> Las teorías *push-pull* permiten explicar las dinámicas migratorias en términos de factores de expulsión del país de origen y factores de atracción del país receptor. Entre los factores de expulsión (*push*) se incluyen habitualmente los siguientes: 1) pobreza crónica, 2) guerra, depresión, violencia y desplazamientos, 3) calamidades y 4) tráfico de personas. Entre los factores de atracción (*pull*) suelen considerarse los siguientes: 1) diferenciales de salario, 2) globalización y 3) distorsión del *modus vivendi* de los países desarrollados vía medios de comunicación de masas.

para movilizar masas humanas a una escala sin precedentes. Es el caso de inmigrantes procedentes de países como Ecuador, Rumanía, Bolivia, Colombia, Perú, Marruecos, China o República Dominicana: cada una de estas comunidades superan en la actualidad los 13.000 empadronados en Madrid. La presencia más destacada es la ecuatoriana que supera en la actualidad los 111.154 empadronados en la capital.

Las diferencias culturales previas son tan acusadas y tantas las comunidades inmigrantes que se reúnen en un mismo espacio urbano, que ha sido imposible hasta la fecha que se produzca nada semejante a una integración tan completa como la que protagonizó la oleada interior, a escala nacional. El espacio urbano se está transformando forma bastante acelerada. Esta nueva fisionomía urbana se aprecia igualmente en los **nuevos significados** atribuidos por los inmigrantes a los diferentes espacios de la ciudad en la que han decidido establecerse. Ciudades dentro de la ciudad, superposición cultural de los significados de los nuevos espacios urbanos sobre los ya existentes y, en ocasiones, sustitución de dichos significados originales por los nuevos. Todo un puzzle de culturas, etnias y lenguas dispuesto a que sus piezas dibujen un nuevo Madrid<sup>8</sup>.

## DEL ESPACIO A LA COMUNIDAD

Observar y analizar así el espacio urbano permite re-descubrir Madrid; un Madrid transformado culturalmente

<sup>8</sup> Esta reflexión sobre la transformación sociocultural de los espacios de Madrid se basa en la monografía *Espacios urbanos e inmigración en el Madrid del siglo XXI* que el departamento de investigación Nueva Sociología (I+D) de la Fundación Pablo VI - Universidad Pontificia de Salamanca en Madrid —en adelante NS (i+d)— produjo por encargo de La Casa Encendida / Obra Social de CajaMadrid y que fue publicada en 2005 (Chulilla *et al.*: 2005). El encargo por parte de esta Entidad tuvo su origen en un proyecto anterior, *Nuevas Cartografías de Madrid*, realizado en colaboración con Casa de América.

por las aportaciones e incorporaciones de las comunidades inmigrantes llegadas a la ciudad. Los **espacios de la inmigración** se alternan con los espacios de la comunidad de acogida en una nueva ciudad cada día más familiarizada con la diversidad. Un nuevo mundo internacional llama a las puertas de los madrileños en forma de nuevos comercios, nuevas ofertas culinarias, distintas formas de vestir, diferentes rasgos fenotípicos, mezclas de sonidos y de cosmovisiones.

Centrar la atención en el espacio ha permitido aproximarse a cosmovisiones de comunidades inmigrantes diversas; ha facilitado la comparación entre éstas a partir de sus formas de ocupación y uso de esos espacios y de los significados atribuidos a cada uno de ellos. Desde el espacio, se generan pautas de relación entre miembros de una misma comunidad o entre miembros de distintas comunidades inmigrantes. Desde el espacio, se ha hecho más evidente el contraste entre el Madrid de hace dos décadas y el Madrid actual de fusión de cosmovisiones; entre la ciudad que estaba viendo desaparecer sus pequeños comercios y la ciudad en la que éstos vuelven a surgir, bajo la mirada atenta de sus nuevos propietarios: los inmigrantes.

El espacio urbano de Madrid ya es diferente. Su gente, también.

## EL ESPACIO COMO OBJETO DE ESTUDIO

### EL ESPACIO VISIBLE

Las múltiples facetas del espacio urbano modificadas por la inmigración —irrupción de nuevos espacios comerciales, los diferentes usos de los medios de transporte, los comportamientos en el espacio público o los mismos modelos culturales de socialización y ocio— han construido y construyen una red de nuevos significados que, por un lado, evidencian el cambio y, por otro, permiten a las comunidades inmigrantes habitar, transitar y utilizar el espacio de Madrid.

En un esfuerzo delimitador de lo que podría ser un objeto de estudio excesivamente amplio, se abordan exclusivamente la transformación del **espacio visible** para los miembros de la comunidad de acogida y de las comunidades inmigrantes. El objeto del análisis es, por tanto, el **espacio público**, esa dimensión del espacio urbano que la comunidad de acogida comparte con las comunidades inmigrantes y que éstas últimas comparten entre sí; ese espacio percibido a partir de la voz de quienes lo ocupan y de la acción que crea cultura.

Así pues, tenemos una primera restricción temática: se deja de lado el espacio más privado de los inmigrantes, sus hogares<sup>9</sup>. El hogar es una dimensión del espacio a la que los madrileños, por lo general, sólo tienen un acceso marginal: un balcón abierto, una puerta de la que sale un nuevo vecino con un tono de piel y una lengua distinta. Se ha prescindido de esta dimensión del espacio y se ha centrado la mirada en el espacio público, que es el que ha sido transformado de forma más visible y el espacio cuya forma de ocupación y conceptualización más se presta a la comparación por parte de inmigrantes y comunidad de acogida.

## DIMENSIONES DEL ESPACIO

Dentro del espacio público, se centra la mirada en los espacios considerados significativos para el estudio. En el modelo teórico, se define como **significativo** el espacio público cuyo uso por parte de una o varias comunidades inmigrantes le otorga una significación simbólica y social que viene a sustituir o, cuanto menos, se diferencia visiblemente de la que tenía antes del último episodio de la transición migratoria.

<sup>9</sup> El tema de la vivienda ha sido centro de atención de múltiples miradas y es relativamente sencillo encontrar literatura al respecto. Es un aspecto esencial de la vida humana íntimamente relacionado con los derechos básicos de las personas, su calidad de vida y su integración social. Un buen estudio sobre el tema puede encontrarse en (Martínez Veiga: 1999).

Para los espacios significativos, se ha partido de una categorización inicial que ha permitido orientar el trabajo de campo. Las categorías de análisis iniciales han sido: el espacio público puro, el espacio de interconexión y los espacios accesibles.

En el modelo, el **espacio público puro** se ha definido como todo aquel espacio abierto, no delimitado por cuatro paredes, que es utilizado para la reunión, prácticas deportivas o comerciales y otro tipo de manifestaciones culturales de grupos extensos. Entrarían dentro de esta categoría los parques, las explanadas y las plazas amplias.

Se ha denominado **espacio de interconexión** a aquel espacio concebido inicialmente como espacio de tránsito y de comunicación de unos lugares con otros. Dentro de esta categoría, se han analizado todos aquellos aspectos de la fisionomía urbana (hitos, carteles, letreros) que permiten apreciar una transformación cultural significativa, así como los usos, interacciones y actividades desarrolladas en el espacio que difieren del mero tránsito o comunicación. Se ha entendido el espacio de interconexión de forma flexible, incluyendo, más allá de las vías urbanas (calles, paseos, avenidas, plazoletas), los medios de transporte, especialmente el Metro. El suburbano —*Madrid bajo*, según denominación de un informante de nacionalidad rumana— se ha revelado como una dimensión crítica dentro de esta categoría de análisis. Muchos inmigrantes, especialmente los que llevan poco tiempo en Madrid, emplean y conciben el mapa de la red de Metro como un mapa vectorial de la ciudad —*Madrid uno*, en palabras del mismo informante—. Efectivamente, las estaciones de Metro son empleadas frecuentemente como referentes básicos para la localización de espacios. A modo de ilustración de este fenómeno, se ofrece el mapa trazado por un informante de nacionalidad dominicana. Se le pedía que dibujara el recorrido hacia su lugar de trabajo, como podemos ver en la ilustración:



Madrid para un informante.

Éste y otros mapas dibujados por los entrevistados, han servido como apoyo a discursos elaborados por los informantes en esta misma línea:

Entrevista @ Cafetería en Moratalaz: Informante de nacionalidad colombiana<sup>10</sup>

P. *¿Te queda alguna zona por conocer de Madrid?*

R. *Sí, hay algunas. Yo nunca, por ejemplo, he entrado a la Chueca. Y a Estrella yo no había venido [se refiere a la estación de metro más cercana al lugar donde se está realizando la entrevista]. Pero lo que es por ejemplo Chueca, ésa es una estación a la que nunca he ido. Son varias estaciones que no conozco.*

<sup>10</sup> De ahora en adelante, todos los fragmentos de texto que vamos a incluir con este formato son citas etnográficas que hemos extraído de las BB.DD. de las investigaciones de NS(i+d) acerca del tema que nos ocupa. En la medida de lo posible se ha sido escrupulosamente respetuoso con la literalidad de dichas citas por mor de su relevancia y autenticidad.

Por último, se ha definido el **espacio accesible** como el espacio de propiedad privada pero de acceso público, delimitado por diferentes barreras arquitectónicas. Dentro de esta categoría encontramos espacios netamente comerciales, donde se ofertan productos o servicios de restauración y ocio (restaurantes, bares, discotecas, karaokes, etc.) y espacios religiosos o destinados prioritariamente al culto.

## CATEGORÍAS ANALÍTICAS DE DEFINICIÓN DE ESPACIOS

La transformación del espacio es paulatina y social, es decir, prácticamente invisible durante el proceso y manifiesta al final en forma de modificaciones, a veces muy visibles, de determinados espacios. En un primer momento, se produciría el fenómeno descrito hace años por la antropóloga Dolores Juliano para quien los inmigrantes, a su llegada a un nuevo país y entorno cultural, se encuentran ante dos opciones:

Si no se puede realizar la acomodación real (o simbólica) del nuevo espacio para transformarlo según las pautas familiares del viejo territorio (el país de origen), se puede optar por reelaborarlo a través de la creación de espacios sociales (como tales invisibles) que reconstruyan los ámbitos perdidos. O se puede renunciar a la antigua identidad, adaptando la nueva a los parámetros territoriales presentes. En lugar de reformular el espacio, se reformula la historia individual (Juliano: 1994).

Después, la progresiva incorporación de nuevas prácticas sociales, el acostumbramiento lento de la comunidad de acogida a estas prácticas y a los nuevos significados atribuidos por los inmigrantes a los espacios ya existentes y la adaptación de las prácticas de los inmigrantes al nuevo entorno cultural, permiten la transformación del espacio urbano de la ciudad en un espacio multicultural, plurilingüe y multiétnico.

Se puede hablar por tanto de que la práctica social define los espacios como entidades de múltiples significados

culturales que se sobreponen entre sí: una calle destinada al tránsito puede ser un espacio de venta informal; una iglesia puede ser un centro de reunión; y un locutorio puede ser un nodo de comercio y comunicación informal. Esta polisemia espacial se ha derivado tanto de las categorías emic —recogidas en entrevista e intercambio informal— como de las conclusiones etic —fruto de la observación participante que se ha llevado a cabo—.

Se plantea, por tanto, un pequeño dilema a la hora de tratar los espacios: por un lado, la claridad expositiva impone el tratamiento de los espacios como entidades identificables de forma unitaria —con un fin y unos rasgos que los definen previamente— y, por otro, se parte del hecho de que la práctica social construye y define los espacios. Aquí se ha buscado un punto de equilibrio y, para ello, se ha optado por recoger la polisemia de dichos espacios más allá de su significado básico.

## ELEMENTOS BÁSICOS DEL MODELO TEÓRICO

### REAPROPIACIÓN Y RESIGNIFICACIÓN

Dos de los aspectos más interesantes respecto a la presencia de las comunidades inmigrantes en el entorno urbano de Madrid son los que se acaban de mencionar: la reapropiación y la resignificación de los espacios que los nuevos vecinos llevan a cabo.

En lo que se refiere a la **reapropiación**, habría que empezar por señalar que la propiedad no es sólo entendible como un hecho de carácter legal y contractual. Es también la definición de una nueva identidad emergente de un espacio cultural, netamente diferenciada de la identidad de la comunidad de acogida. Una comunidad reapropia un espacio determinado cuando lo convierte en un hito de su presencia en el espacio total de la ciudad, un hito que, además, es reconocido como tal por otras comunidades independiente-

mente de la valoración positiva o negativa que den a esta circunstancia.

La reapropiación es consecuencia de la acción de una comunidad como tal, si no en su conjunto sí en un número de participantes lo suficientemente significativo como para que se hable de presencia comunitaria y no personal o familiar, privada. Por tanto, para considerar una acción o un fenómeno cultural como reapropiación ha de ser, según este modelo, visible tanto para la comunidad de acogida como para la propia comunidad inmigrante. No se considerará reapropiación una acción individual cuya génesis no derive de una pauta cultural comunitaria.

Un buen ejemplo de reapropiación podría ser la presencia de carnicerías halal de y para la población musulmana residente en Madrid o las reuniones comunitarias de ecuatorianos que, hasta marzo de 2004, se celebraban regularmente en la Casa de Campo. Asimismo, la reapropiación puede ser **permanente** —un espacio estable asociado a una comunidad— o **periódica** —un espacio que se transforma en referente identitario durante un lapso de tiempo limitado cada semana o con ocasión de un hito temporal fundamental para alguna de las nuevas comunidades.

La **resignificación** se refiere a las pautas de comportamiento y valoración de los inmigrantes respecto al espacio urbano de Madrid. Estas pautas, los nuevos significados atribuidos a un espacio ya construido socialmente por la comunidad de acogida, sintetizan las cosmovisiones que las comunidades inmigrantes generan, construyen o adaptan al entrar en contacto con su nueva realidad urbana. Por ejemplo, el hecho de que muchos comercios de titularidad china tengan un horario de apertura superior al horario comercial nativo no es sólo una estrategia comercial, sino el resultado de una cultura empresarial diferente, de una concepción del desarrollo vital en la que el ocio deja espacio a una prosperidad que sólo los miembros de la familia pueden garantizar.

La reapropiación no es la única vía para la resignificación. De hecho, es posible apreciar —y así ha sucedido en ocasiones durante el trabajo de campo— procesos de resignificación sin que se haya producido reapropiación. La mera presencia permanente o al menos prolongada de los inmigrantes provoca que individualmente —como consecuencia de la enculturación en un contexto cultural diferente al actual— o comunitariamente —por medio de la interacción entre individuos enculturados de forma distinta y que analizan en grupo su nueva realidad— los inmigrantes interactúen y perciban el espacio urbano que les rodea y lo resignifiquen, tanto si pueden reapropiarlo como si no. Quizá un buen ejemplo de resignificación, independientemente de que exista un proceso de reapropiación visible, sea la conceptualización del Metro como mapa vectorial de Madrid, como ya se ha comentado en alguna otra ocasión.

#### CUALIDAD PATCHWORK DEL ESPACIO

Patchwork<sup>11</sup>, una tela confeccionada con retales de distintas tramas y colores, puede ser una buena metáfora para ilustrar el cambio hacia la heterogeneidad que está experimentando Madrid. El corto periodo en el que este cambio ha tenido lugar ha provocado que, hasta la fecha, no se hayan asentado *ghettos* monoétnicos. Un caso paradigmático lo constituye el barrio de Lavapiés, en el distrito Centro, muy conocido por la gran concentración de inmigrantes de las más diversas procedencias (magrebíes, senegaleses, chinos, ecuatorianos, etc.) que reapropian y resignifican el espacio con su acción, presencia e interrelación. De hecho, éste no es el úni-

<sup>11</sup> Según el diccionario Oxford, patchwork puede traducirse por labor de retazos o de retales. En otras palabras, un patchwork es un tejido hecho de remiendos de otros tejidos, retales de distintas formas y colores que se unen para formar un único lienzo en el que son permanentemente visibles los retazos que lo constituyen. Este vocablo inglés se emplea aquí en un sentido metafórico, adaptado a la realidad cultural que se está analizando.

co caso y es más predominante la interacción entre diversas comunidades que la presencia exclusiva de miembros de una sola comunidad; no se da, por tanto, el fenómeno del barrio chino o del barrio ecuatoriano, aunque la presencia de inmigrantes de estas procedencias sea más destacada en unos barrios que en otros. Por poner otro ejemplo, incluso en el barrio de Cuatro Caminos, conocido popularmente como pequeño *Caribe*<sup>12</sup> y donde la presencia de dominicanos y colombianos es muy destacada, esta concentración se ve acompañada de una presencia igualmente elevada de ecuatorianos, marroquíes y chinos, entre otros. Gracias a las actividades, presencia e interacción constante entre miembros de diferentes comunidades, se ha recreado el espacio y se han generado unas formas de relación difícilmente concebibles hace escasos 15 años, tanto entre diferentes comunidades inmigrantes como entre comunidades inmigrantes y comunidad de acogida.

Aquellos espacios definidos para la presencia de diferentes comunidades inmigrantes a través de un plan de negocio no adquieren automáticamente la cualidad *patchwork*. Hay que distinguir un modelo de negocio de una realidad cultural: una iniciativa comercial no crea inmediatamente un espacio *patchwork*, dado que quien define el espacio son los individuos con su acción y percepción y no el empresario con su estrategia.

En ocasiones cabe hablar de un *patchwork desequilibrado*, de un espacio compartido por varias comunidades pero en el que una de ellas es protagonista, tiene un referente identitario más claro y, por lo tanto, define esa identidad a través de la acción y la disposición del propio espacio: «puedes entrar en mi espacio, pero es mío».

<sup>12</sup> Cuaderno de campo @ Centro Cultural de Tetuán: conversación informal con formadora española: ¡Refiriéndose a la presencia de latinoamericanos entre su alumnado, en el Centro Cultural! *Me dice que de Santo Domingo hay más bien pocos: Donde sí hay gente de Santo Domingo a punta pala es en el Centro de Cuatro Caminos, en la C/Almansa. Lo llaman el Santo Domingo de Madrid, con eso te digo todo... Este fragmento de un registro de cuaderno de campo sirve para ilustrar esta imagen de Cuatro Caminos.*

Un ejemplo positivo de socialización *patchwork*, de *patchwork equilibrado*, es el que se produce en las asociaciones donde se imparte la enseñanza del idioma español. Se trata de espacios donde el control formal o simbólico no se sitúa en una comunidad inmigrante en particular, sino en los responsables de la asociación (generalmente, españoles o extranjeros plenamente integrados y con un completo dominio del idioma). Si el modelo de enseñanza que se adopta es el de inmersión, con las clases en español, la diferenciación entre el alumnado no se realiza por áreas lingüísticas sino por nivel de idioma. Los inmigrantes no sólo entran en contacto con la lengua, sino con otras comunidades en un entorno neutro e inofensivo. Su condición de no hispanoparlantes sitúa en un segundo plano las diferencias culturales.

En diferentes sesiones de trabajo de campo realizadas en CEDIARID<sup>13</sup>, una organización dedicada a la atención al inmigrante y que, entre otras actividades, imparte clases de español, pudimos constatar este hecho de forma muy evidente. Asimismo, se pudo comprobar cómo la inmersión en el idioma convertía éste en *lingua franca* entre los alumnos que, en su socialización en torno al espacio educativo, hablaban en español en igualdad de condiciones.

En una entrevista realizada a una profesora de español de CEDIARID, se le preguntó acerca de las relaciones entre los miembros de diferentes comunidades inmigrantes. En su respuesta, se aprecia que, más allá de las diferencias intercomunitarias, este espacio *patchwork*, donde los inmigrantes se comunican entre sí en español, genera unas relaciones más centradas en el individuo que en la comunidad a la que pertenece; unas relaciones que resultan novedosas a los ojos no sólo de la comunidad de acogida, sino de las diferentes comunidades inmigrantes:

<sup>13</sup> CEDIARID es el Centro de Día para Refugiados, Inmigrantes y Desplazados; un programa que se desarrolla dentro de la ONG COSOP (Comité de Solidaridad con Oriente Próximo).

Entrevista @ CEDIARID: Profesora de español en el centro

- P. *¿Y has percibido prejuicios entre diferentes comunidades o asimilación de estereotipos españoles sobre determinadas comunidades de inmigrantes?*
- R. *Sí, eso siempre. Por ejemplo, los de Europa del Este no soportan [hace el gesto de entre comillas] a los marroquíes, los marroquíes no soportan a los chinos... Es que ése es tonto, es que no quiere estudiar, es que no sé qué... y el otro: no, es que los chinos siempre están en su mundo y no... no quieren saber nada. No, pero sí, sí que los hay. Lo que pasa es que, bueno, aquí, realmente, la gente no se ve tampoco como tú eres marroquí, tú eres... Tú eres mi compañero de clase y cuando no sepa algo y me pregunta la pesada de la profe, ¡por Dios, dímelo, que, si no, no me deja en paz...! Aquí se ven más como compañeros. A veces, sobre todo los que tienen más nivel, pues salen todos juntos, por ahí, a tomar algo... Y tienes ahí una mezcla explosiva, claro. Pero sí, sí, a veces ocurre. Por ejemplo, acabaron las clases de informática en enero y te vas al bar y ves a la rusa bailando con el nigeriano, al marroquí bailando con no sé quién... porque habían terminado el curso y estaban celebrándolo. Aquí..., a lo mejor la misma persona ve, yo qué sé, a otro nigeriano y... ¡oh, un nigeriano!, pero se da cuenta que su amigo también es nigeriano. De repente, tú ya no eres nigeriano, tú ya no eres marroquí; tú ya eres Paco, tú ya eres Pepe y no eres ni nigeriano, ni marroquí, ni nada... Se ven así.*

El concepto de *patchwork* ayuda a alejarse de dicotomías poco operativas como inmigrante-español o comunidad concreta-comunidad de acogida. Por más que estas dicotomías sean reales, no lo son más que la relación entre comunidades inmigrantes. Una de las expresiones espaciales de esta relación es la aparición de un castellano vehicular y simplificado que sirve como nexo entre inmigrantes en los espacios que presentan una cualidad *patchwork*. Más allá de los espacios de docencia del español, se ha registrado el empleo del castellano como idioma vehicular entre inmigrantes de diferentes nacionalidades e, incluso, entre miembros de una misma comunidad.

## LIMPIEZA Y ORDEN: RELATIVISMO CULTURAL EN EL ESPACIO

Hablar de limpieza y orden es hablar, necesariamente, de unas concepciones culturales **particulares** de la limpieza y del orden. Más allá de los hechos que la ciencia médica señala como incontestables en cuanto a la higiene, por ejemplo, existen ciertos valores sociales relacionados con la limpieza que constituyen una de las bases de la cosmovisión particular. Así, los alimentos envasados en plástico con bandejitas de poliestireno o la proliferación de productos destinados a la desinfección de los vegetales revelan una necesidad de **limpieza** que va mucho más allá de los criterios objetivos.

La cosmovisión particular de la comunidad de acogida, a la que responden sus conceptos de orden y limpieza, puede o no ser compartida por una determinada comunidad inmigrante. Asimismo, la comunidad de acogida puede comprender o no la cosmovisión de un colectivo inmigrante. De este modo, cabe vislumbrar un potencial conflicto cultural en un ámbito de la realidad que tiene una gran repercusión en el uso y reapropiación del espacio urbano.

Concepciones distintas del orden y de la limpieza son el germen no sólo de conflictos, sino de algunos prejuicios y estigmas sociales que tienden a ser unilaterales, es decir, desde la comunidad de acogida hacia las comunidades inmigrantes, por ser la primera el grupo social predominante. Del contacto con los inmigrantes surgen así discursos con variaciones en torno al tema *nosotros y la limpieza, ellos y la suciedad*. Existen, sin embargo, excepciones a esta unilateralidad: a lo largo del trabajo de campo se ha entrado en contacto con informantes de diferentes nacionalidades que han resaltado algunos comportamientos de la comunidad de acogida que se distancian de la concepción —al menos en el discurso— que ésta tiene de sí misma.

Entrevista @ Asociación VOMADE, en Tetuán: Administrativa de nacionalidad dominicana

*P. Esos comportamientos poco cívicos los observas aquí más que en Dominicana...*

- R. *Ocurren en los dos lugares, pero aquí se va un poco más como autómatas, mientras que allá nadie te pasa por el lado, al menos que sea un gamberro, ¿no?, que te lleve de encuentro sin decirte «discúlpeme, fue sin querer». En cambio aquí es como un derecho, arrollarte es un derecho... Siento eso. Naturalmente, hay gente educada, hay gente chulísima, pero me da la impresión de que hay una no aceptación de pedir disculpas. Incluso, una cosa que yo digo: en el tren o en el metro, nadie te dice «disculpe» para que tú te muevas y él pasar, sino que te dice «¿va a salir?»... que me parece como... Esa frase me choca... porque nada determina que yo vaya a salir, entonces es como decirme: «quí-ta-te de mi camino» [risas].*
- P. *Y lo de tirar papeles al suelo y esas cosas, ¿la gente en República Dominicana es más limpia?*
- R. *No, no, también hay problemas allí. Lo que pasa es que, en lugares públicos, como una cafetería o un restaurante, es imposible, a menos que sea muy cutre, ¿no? Entonces, aquí, tú vas a una cafetería que te agrada, que tienen buena comida, buen servicio, y eso como que desentona... Ya me han explicado por qué es que permiten a la gente tirar los papeles al suelo...*
- P. *¿Por qué es?*
- R. *Es una especie de atractivo para los clientes... En cierta forma, yo pienso que es cábala, porque es adonde hay mucha basura, es que ha habido mucha clientela, estoy lleno, porque soy bueno. Es una cosa como así... De hecho... lo pregunté. Es que me parece un contrasentido que la gente tenga un buen nivel de educación, un buen nivel de desarrollo y, sin embargo, haga cosas contradictorias como esa, porque ¡es antihigiénico! [silencio] Pero, en cierta forma, es verdad, porque tú vas caminando, como transeúnte, y tú quieres tomar un café o algo y tú miras y, entonces, en los lugares que están solitarios tú no entras, porque tú sientes «¡ja lo mejor no son buenos!», es como algo así, a ese nivel.*

El relativismo cultural resulta indispensable a la hora de valorar las acciones y formas de reapropiación del espa-

cio por parte de las comunidades inmigrantes en términos de limpieza y orden o de suciedad y desorden. Por ejemplo, en el análisis de los espacios públicos puros (parques como la Casa de Campo), se ha podido constatar cómo la introducción de oferta de productos y servicios que, desde la perspectiva actual de la comunidad de acogida, son entendidos como inapropiados y descontextualizados (*sucios y desordenados*). Dichos servicios han sido objeto de críticas y acciones por parte de esta comunidad hasta su reconducción. Más que el peligro para la propia salubridad que pueden suponer estas actividades, la comunidad de acogida parece reaccionar ante lo que le resulta un choque cultural muy intenso.

Cuaderno de campo @ Reunión de ecuatorianos en Casa de Campo: Informante de nacionalidad ecuatoriana

*Le he preguntado que desde cuanto estaba allí reuniéndose. Ella me ha contestado que antes estaban en Leganés pero que se reunían en una plaza de toros y que no le gustaba todo eso de estar encerrados, que preferían estar al aire libre; pero que ahora en marzo ya se tendrían que ir de allí. «¿Y eso?» —le pregunté—. Me contestó que por las elecciones, que ya había empezado la policía a aparecer por allí, que vienen en furgón y que tienen que salir de allí corriendo. Entonces ella continuó conversando con una especie de justificación ante la actuación policial: que antes el parque no se quedaba todo lo limpio que debería y que eso molestaba la gente, que eran extranjeros y todo eso debían respetarlo. A lo que continuó diciendo que ya se habían organizado para dejar todo limpio, que pagaban entre todos a un señor para que limpiara al día siguiente, pero que, de todas maneras, ellos procuraban ahora dejarlo todo lo más limpio posible.*

## ESPACIO Y GÉNERO

El *espacio social* de los individuos está condicionado por su género, en mayor o menor grado según el entorno cultural en el que se desenvuelvan. Como es lógico suponer, esta

circunstancia exige que se contemple la influencia del género en las formas de ocupación y uso del espacio público.

Ya se ha dicho que esta conferencia se centra en el espacio público, el espacio más visible, pero el análisis de la reapropiación de este espacio en función del género exige primero un acercamiento a un concepto básico: **la dicotomía entre la esfera pública y la esfera privada según género**, la distribución entre sexos de funciones, estatus y espacios tanto en los ámbitos públicos como privados. La construcción de esta dicotomía está basada en diversos elementos culturales, que varían en función de la sociedad o entorno cultural en el que se desarrolle. En nuestras sociedades urbanas, los cambios más inmediatos de esta circunstancia se sitúan en la Revolución Industrial. Como señala Anna Belén Sánchez:

La industrialización significó la segregación y zonificación de la vida social en dos ámbitos diferenciados: la fábrica y la casa: la fábrica, el mundo de la producción, vinculada a la esfera pública de la vida social, quedó adscrita al hombre; la casa, el ámbito de la reproducción y el consumo, de la privacidad, quedó reservada a la mujer. (Sánchez: 2001)

De aquel origen a nuestros días, esta polaridad se ha ido difuminando. Se ha ido generando con el tiempo un espacio compartido por ambos géneros en el que lo público y lo privado se entremezclan. Aunque no puede hablarse de eliminación de la dicotomía inicial, sí cabe apreciar su paulatino desdibujamiento como efecto de la práctica social de hombres y mujeres.

Con la llegada de inmigrantes de las más diversas procedencias, el panorama se complica y aparecen en juego diferentes formas de dicotomía entre las esferas pública y privada que se solapan en un mismo espacio. Las preguntas acerca de la ocupación diferenciada en función del género de los distintos espacios (la calle, los parques, los espacios comerciales, de ocio y de restauración, etc.) requieren, así, respuestas múltiples dependiendo de la comunidad a la que pertenecieran los informantes. Quizá, un caso ilustrativo por su alteridad y por la polémica que suscita sea el de la comunidad musulma-

na (Martín Muñoz: 2002). Generalmente, mujeres y hombres musulmanes tienen bastante bien delimitadas sus esferas de actuación y las prácticas o normas que rigen uno y otro ámbito, público y privado. Efectivamente, mujeres y hombres musulmanes ocupan espacios diferenciados e inmiscibles en el espacio religioso. Otro tanto ocurre, en líneas generales, con la ocupación del resto de los espacios públicos, donde es más frecuente la presencia de hombres que de mujeres.

Más allá del caso de la comunidad musulmana, nuestros nuevos vecinos y vecinas no sólo presentan diferentes pautas de ocupación y uso del espacio público por los hombres y mujeres de diferentes comunidades inmigrantes, sino cómo perciben éstos las pautas de comportamiento de las mujeres de la comunidad de acogida.

Entrevista @ Hamburguesería en distrito Fuencarral: Estudiante de nacionalidad china y su amigo.

P. *¿Y la gente hace cosas diferentes? ¿Notas diferencias en los comportamientos de la gente en las calles?*

R. *Aquí la gente tira, por ejemplo, esto por la calle [coge el vaso de plástico del heladol y luego cigarretes... Allí no tiramos eso, y menos eso. Porque aquí mucha gente fuma y allí no, las chicas nunca fuman. Las chicas nunca fuman [el amigo añade: nunca. Este fenómeno, muy extraño, mucho. En España, las españolas fuman, pero en China, las chicas nunca fuman]. Puedo decir: hay siete millones de habitantes en mi ciudad, y te digo, no sé exactamente, pero te digo para que sepas: hay menos de 10 chicas que fuman... Hay alguna, pero muy poco. Creo que la gente cuida más la calle, es la cultura ahí. Luego, la gente no se besa en la calle... En Shanghai sí, pero no es una cosa popular... ¡les da vergüenza! [se ríe] Abrazar sí, pero besar en la boca, no, no... Aquí yo ya acostumbrado.*

## INTEGRACIÓN: ¿UN JUEGO DE SUMA CERO?

Se entiende aquí la **integración** como un proceso bilateral en el que participan dos grandes agentes: la comunidad

de acogida y las comunidades inmigrantes en su conjunto. Desde la comunidad de acogida, el proceso se concreta en una **apertura** a las nuevas pautas de uso y ocupación del espacio incorporadas por los inmigrantes, así como a los nuevos significados que se aprecian en estas pautas. Desde las comunidades inmigrantes, se traduce en un esfuerzo de acomodación de sus pautas de reapropiación y resignificación del espacio a los usos, comportamientos, formas de ocupación y significados de la comunidad de acogida.

De cara a la construcción de una sociedad multicultural, la integración de los nuevos miembros debe producirse a través de una cierta apertura a la cultura de la comunidad de acogida y no mediante aculturación o pérdida total de valores culturales propios (Silveira: 2001). La aculturación supone un empobrecimiento tanto para los inmigrantes como para la sociedad receptora: los primeros pierden identidad, lo que agrava los efectos perniciosos del desarraigo; la segunda pierde posibilidades de aprendizaje de todo lo que pueden aportar las diferentes culturas.

La integración ha de ser un proceso que sume, no que reste; un proceso que no constituya un juego de suma cero, donde lo que uno gana es a costa de lo que otro pierde. Un proceso que enriquezca a la sociedad receptora con las aportaciones de las comunidades inmigrantes y por el que las comunidades inmigrantes obtengan, de su contacto con un nuevo entorno cultural, un enriquecimiento que compense las pérdidas que produce cualquier migración, sea esta forzosa o no. En este sentido, es importante recordar lo que dice la constitución *Gaudem et Spes* acerca del derecho a la cultura de cada pueblo<sup>14</sup>.

Cabe suponer que cuando una inmigración tiende a la estabilidad —o permanencia más prolongada en el país al

<sup>14</sup> «A la autoridad pública compete no el determinar el carácter propio de cada cultura, sino el fomentar las condiciones y los medios para promover la vida cultural entre todos aun dentro de las minorías de alguna nación. Por ello hay que insistir sobre todo en que la cultura, apartada de su propio fin, no sea forzada a servir al poder político o económico.» (GS. 59).

que se emigra—, se genera un mayor interés por parte de la sociedad que recibe y de las personas que inmigran por adaptarse y generar un clima de convivencia viable. Un informante de nacionalidad china hablaba así en referencia a sus compatriotas:

Entrevista @ Hamburguesería en Fuencarral: Informante de nacionalidad china

R. *Se ve a los chinos como cerrados y en parte es culpa de ellos. Yo he hablado con mis compatriotas; les digo: «tenéis que esforzaros por aprender el idioma, tenéis que integraros...». Pero, claro, como no les hace falta... Saben hablar lo necesario para trabajo: «vale cinco euros, vale 20 euros...».*

Efectivamente, la comunidad china, calificada por españoles y miembros de otras comunidades inmigrantes como «hermética» o «cerrada», se encuentra con una barrera cultural e idiomática casi paradigmática. Sin embargo, a lo largo del trabajo de campo, se ha podido comprobar cómo este supuesto hermetismo, aunque tiene una base real, tiende a desaparecer conforme la inmigración china se ha hecho más estable. Además, y siguiendo con el caso de la comunidad china, esta tendencia parece confirmarse en la proliferación de centros de enseñanza de español tanto en España como en el país de origen. Asimismo, son ya numerosos los inmigrantes chinos de segunda generación que han aprendido el idioma nativo desde pequeños y que han sido enculturados en una sociedad occidental. En ocasiones, incluso, se ha producido una aculturación, con pérdida de algunos valores fundamentales, entre ellos el idioma, lo que supone una desventaja a la hora de incorporarse en las redes de trabajo generadas por la propia comunidad, y sin que suponga una garantía total de incorporación al mercado laboral autóctono:

Entrevista @ Hamburguesería en Fuencarral: Informante de nacionalidad china

P. *¿Creéis que los niños chinos nacidos aquí y que no quieran aprender chino pueden tener problemas?*

R. *Sí. Porque no son españoles, ¿sabes?, por la cara. Y que no se acepta la gente lla gente no los aceptal, los españoles, ¿sabes? Lo creo así, sí. Tengo unos amigos de mi edad, que nació aquí, que hablan español perfectamente, que hablan español entre los hermanos en casa también. Entonces, estudia muy bien, pero es muy difícil encontrar trabajo con los españoles, ¿sabes? Las compañías no aceptan, no aceptan, aunque saben español perfectamente, educación española, pero por la cara no acepta.*

En ocasiones, un factor en principio negativo, el desarraigo, la pérdida de vínculos con la cultura de origen, etc. puede contribuir a este equilibrio. Junto a la potencial indefensión por pérdida de identidad o por no poder competir socialmente en pie de igualdad (tanto por barreras culturales como por otras más tangibles como son las legales o las idiomáticas), esta pérdida de vínculos con el país o cultura de origen impulsa en ciertos casos a construir las redes de socialización fuera de la corriente principal de la propia comunidad. Estas nuevas redes son multiculturales, integradas tanto por inmigrantes como por miembros de la comunidad de acogida que toman parte activa en el proceso de cambio social que está teniendo lugar.

Entrevista @ Iglesia adventista en Puente de Vallecas: Informante de nacionalidad rumana

P1. *¿El pertenecer a esta iglesia, el venir aquí, te ha ayudado a integrarte un poco en lo que ha sido vivir en Madrid?*

R. *Sí, sí, sí... demasiado porque... por eso he elegido irme a una iglesia española... precisamente por eso, para poder entender y comprender... la mentalidad, las relaciones, educación, la manera de hablar y de manifestarse... He elegido esto porque quería adaptarme a lo que es este país...<sup>15</sup> Y en esa misma línea:*

<sup>15</sup> Debe aclararse al lector que, cuando el informante habla de iglesia española, se refiere a iglesia donde el culto se celebra en castellano, donde predominan los hispanoparlantes. Como se verá en el capítulo dedicado a espacios religiosos, entre los rumanos predominan ortodoxos y adventistas, existiendo espacios donde se celebra el culto en su propio idioma.

Entrevista @ Cafetería en Lavapiés: informante de nacionalidad marroquí

P. *¿Y tú quedas para tomar café, para charlar y tal con amigos marroquíes, o españoles o de otros países?*

R. *Sí que me gusta a mí, sí que me gusta. No quiero amigos marroquíes. No es porque tengo alguna cosa en el corazón; no, no, es otra cosa. Me gustaría hablar con un español más que con otros extranjeros porque, bueno, estoy ahora viviendo aquí en España y tengo que saber algunas cosas de españoles más que mi país, ¿sabes? Que mon (sic) país ya sabe todo. Pero lo que necesito charlar con españoles, hablar con españoles, es más importante para mí. Más.*

Socialización intercomunitaria, apertura, integración. Las comunidades inmigrantes se solapan de forma densa en el espacio madrileño, pero ello no implica necesariamente un conflicto social o la desaparición de una supuesta mejor situación anterior. Ante los alarmismos suscitados últimamente, y que ya se han señalado al inicio de este epígrafe, se invita al lector a recordar la historia de Madrid, recordar lo que fueron en su momento enclaves como el Avapiés.

## ESPACIOS COMERCIALES

El espacio comercial, dentro del modelo teórico, es un espacio **accesible** que mantiene económicamente a los individuos o grupos a su cargo mediante la venta de productos y servicios; no se consideran aquí los espacios de restauración y ocio por su muy distinta significación sociocultural para las comunidades a los que van dirigidos. En el marco de las estrategias de reapropiación y resignificación del espacio de nuestros nuevos vecinos, se puede esperar que los inmigrantes reproduzcan contenidos propios de sus respectivos contextos de origen.

Estos procesos dotan a los espacios comerciales inmigrantes de una serie de particularidades constituidas en ejes del análisis. A fecha de 2007, los espacios comerciales regen-

tados y/o orientados por/hacia los inmigrantes han crecido tanto en número y variedad que, por mor de la economía expositiva, nos centraremos en dos categorías básicas: locutorios y peluquerías.

## LO FUNCIONAL Y LA FAMILIAR

En los comercios inmigrantes *coexisten* dos **modelos de negocio**: uno de orden **familiar** y otro de orden **funcional**. El modelo de negocio funcional tiende a reducir la socialización a cuestiones puramente instrumentales y relativas al negocio mismo. El modelo de negocio familiar se sirve de los vínculos (familiares, comunitarios, vecinales) que relacionan a las distintas personas que participan de ese espacio. Esta distinción se apoya en la idea de que la presencia inmigrante en Madrid ha reintroducido y reforzado el modelo familiar en los comercios, en decadencia hasta ese momento (VV. AA.: 2003, pág. 18).

Sin embargo, es frecuente que los comercios presenten elementos de ambos modelos de negocio, entendidos como tipos ideales. En otras palabras, son los dos extremos de un pequeño modelo interpretativo que no se puede aplicar literalmente, sin matizar. De hecho, existe un continuo entre los dos extremos.

## HITOS O MARCAS IDENTITARIAS

La presencia o ausencia de **hitos o marcas identitarias** constituye otro elemento para dar cuenta de las particularidades de los comercios inmigrantes en Madrid. Se trata de un conjunto de elementos materiales cargados de significado por los individuos o colectivos inmigrantes. Las ornamentaciones presentes en los interiores de los distintos comercios y los hitos externos los identifican y sirven de reclamo a sus respectivos públicos objetivos. Suelen constituir elementos

de fácil o rápida asociación con determinados rasgos culturales de una comunidad inmigrante.

Tanto la ausencia como la presencia de este tipo de señas materiales no conforman una oposición rígida, sino una gradación por locales, otro continuo paralelo al que acabamos de mencionar, dado que los hitos o marcas van desde una intensa presencia hasta una aparición cada vez más marginal. Al margen de estas consideraciones, lo interesante es que los matices que otorga la presencia o la ausencia de estos elementos identitarios pueden relacionarse con la orientación comercial de los negocios y con quienes ocupan o hacen uso de estos espacios.

#### INTERACCIONES ENTRE COMUNIDADES. CUALIDAD PATCHWORK

La cualidad *patchwork* se presenta como condición o efecto concreto de las prácticas de uso y ocupación del espacio por parte de las poblaciones inmigrantes. Se define en términos generales como una metáfora de la heterogeneidad cultural característica de estos espacios, y se expresa en la interacción entre comunidades de diverso tipo (en este caso comunidades inmigrantes y comunidad de acogida). Como ya se ha comentado, los espacios pueden ser analizados como espacios con ausencia o presencia de *patchwork* y, dentro de éstos últimos, con *patchwork* equilibrado o desequilibrado. Este elemento, cruzado con las variables de **modelo de negocio** o la presencia de **hitos o marcas identitarias**, permite observar matices que de otra forma pasarían desapercibidos.

A continuación pondremos en movimiento este sencillo esquema teórico mediante dos ejemplos concretos de espacios comerciales reapropiados o resignificados por nuestros nuevos vecinos: locutorios y peluquerías. Se trata de dos de los tipos principales que trabajamos durante nuestra investigación (Chulilla et al.: 2005), elegidos precisamente por su carácter aparentemente común y anodino.

## LOCUTORIOS

La aparición de nuevos tipos de sociabilidad es uno de los fenómenos que acompañan la emergencia de las culturas locales en el contexto de la globalización. Estos vecindarios presentan la particularidad de ser en muchos casos virtuales, no confinados por un territorio, pasaporte, impuestos, elecciones, y otras políticas convencionales (Appadurai:1998, pág. 195). Se trata, en otras palabras, del fenómeno de lo **transnacional**.

Sería un producto de procesos de carácter más amplio, entre los que se cuentan el declive de los estados-nación, el incremento de los flujos de personas (migración o turismo, por ejemplo) y la aparición de nuevas comunidades electrónicas o virtuales (Appadurai:1998, pág. 198). El desarrollo de las nuevas tecnologías resulta aquí fundamental. Sin embargo, estos procesos no sólo dan lugar a realidades abstractas sino que, en una urbe como Madrid, se puede observar cómo contribuyen simultáneamente a la creación de nuevos espacios: **lugares concretos** que participan de lo transnacional.

En la actualidad, los locutorios constituyen uno de los espacios comerciales de mayor crecimiento y visibilidad en Madrid. Se trata de negocios orientados a satisfacer una necesidad compartida por muchas comunidades inmigrantes presentes en Madrid: la necesidad de mantener vínculos con el país de origen. (VV.AA, 2003: 20). Esto queda reflejado claramente en algunas publicaciones propias de los colectivos inmigrantes.

Para J. R., responsable de empresa que monta locutorios en toda España, estos establecimientos son un buen negocio por la fidelidad de los inmigrantes hacia sus familias. De este modo, las llamadas a sus países de origen para mantener el contacto con los suyos son un acto fundamental en su vida cotidiana. Según su experiencia una persona latinoamericana o africana puede gastar entre 60 o 72 euros al mes en llamadas telefónicas desde locutorios. [Periódico El Latinoamericano. Enero de 2004. Pág. 11]

Esta función primaria del locutorio, obviamente, no agota otras alternativas. En ese mismo reportaje, se describen estos espacios como lugares polifuncionales, donde lo que ocurre en su interior escapa a lo estrictamente comercial.

¿Cómo funciona un locutorio? Lugar de reunión, centro de negocio, club social... los locutorios telefónicos han irrumpido en los barrios de las ciudades españolas de forma paralela al aumento de la inmigración. [Periódico El Latinoamericano. Enero de 2004. Pág. 11]

El locutorio es un tipo de negocio muy extendido en los distintos barrios en los que la densidad de población inmigrante es mayor. Sin embargo, se trata de un tipo de negocio que no se presenta equilibradamente entre las distintas comunidades. La mayoría está regentado por inmigrantes de países sudamericanos. También existen locutorios regentados por inmigrantes de Europa del Este, asiáticos y africanos, pero su presencia es minoritaria. Además del servicio primario, puede ofrecer un rango de servicios complementarios relacionados con la comunicación: acceso a Internet, recarga de móviles, venta de tarjetas telefónicas de prepago, envío de dinero, e, incluso, envío de paquetes.

Si bien la definición anterior es lo bastante amplia como para caracterizar la mayor parte de estos locales en Madrid, no es suficiente. Una de las innovaciones más consolidadas es la **venta de productos de alimentación**, lo cual dificulta, en algunos casos extremos, determinar cuál ha sido el servicio que originalmente da identidad al negocio.

Cuaderno de campo @ Locutorio en Tetuán: observación participante.

*Un locutorio que también es bodega<sup>16</sup>, aunque más bien sería al revés, incluso en el cartel se puede ver bodega latina La reina de Quinche pero dentro se pueden ver unas cabinas de locutorio. La mayoría de los productos que hay en el escaparate son de procedencia ecuatoriana.*

<sup>16</sup> En algunos países sudamericanos, bodega es una tienda generalista, con el acento puesto en la alimentación.

Entrevista @ Locutorio en la zona de Abrantes: Informante de nacionalidad dominicana.

*Yo por ejemplo, yo tengo un locutorio, he tenido que quitar mi tienda de alimentación... de dentro del locutorio... o sea, yo tengo mi licencia del locutorio, y tenía un espacio vacío, y me puse una tiendecita de alimentación latina... donde todo el latino va a llamar, ve algo de su país, y de paso se lo compra.*

Esta diversificación de servicios comerciales dentro del locutorio se amplía también en otras direcciones, aunque menos a menudo. En cualquier caso, responden a una estrategia comercial destinada a maximizar la oferta a los clientes y fidelizarles en la medida de lo posible. En este sentido, destacan algunos locutorios regentados por inmigrantes subsaharianos. Estos locales, ubicados en algunos barrios con alta presencia de personas del mismo origen, acompañan la oferta propia del locutorio con otros servicios y productos como el alquiler de vídeos, la venta de ropa y artesanías, etc.



Locutorio, Internet y Bodega

Cuaderno de campo @ Lavapiés: Observación participante.

*Antes de retirarme y tomar unas fotos, veo un locutorio que llama mi atención por los distintos servicios que se ofertan. El locutorio se llama Touba, como la ciudad senegalesa, y además de los servicios de comunicación y de envío de dinero típicos de estos negocios, se ofertan productos de belleza para las comunidades inmigrantes subsaharianas, venta de vídeos y de ropa americana. Me dice que a la tienda viene también gente de Mali o Guinea, que a ellos les gus-*

*ta la ropa que hay en el local. Me quedo un rato mirando la ropa y veo que sólo entran subsaharianos a hacer llamadas telefónicas.*

Cuaderno de campo @ Lavapiés: Observación participante.

*Es bastante interesante la mezcla de tipos de comercio que conviven en este negocio, ya que además de haber unas cuatro o cinco cabinas telefónicas, se venden en el local algunos productos de alimentación africanos, principalmente frutos secos y variedades de harinas y cuscús. Además, y esto es lo más novedoso, se alquilan vídeos a un costo de dos euros diarios. Veo que se trata, principalmente, de películas senegalesas en idioma francés. Le pregunto entonces al inmigrante subsahariano que atiende el local y me dice que la mayoría de los vídeos son de Senegal, pero no son sólo películas sino que también hay vídeos de música y telenovelas.*

Como se verá más adelante, esta diversificación de servicios no constituye un fenómeno aislado sino que va a influir significativamente en el tipo de usuarios predominantes y en el carácter de las relaciones que se producen en su interior. Ambas variables resultan imprescindibles a la hora de describir estos locales como espacios reapropiados por parte de las comunidades inmigrantes.

### *Familiaridad/funcionalidad*

Hay muchos casos en los que existe un vínculo de carácter familiar entre las personas que los atienden y/o regentan. Es frecuente encontrar locutorios atendidos por madres o padres junto a sus hijos, acompañando o repartiendo las tareas por turnos. Hay que tener en cuenta que las largas jornadas de estos negocios, (abiertos al público nunca menos de 12 horas) empujan a quienes regentan tales espacios en muchos casos a valerse de los recursos familiares como estrategia de gestión comercial.

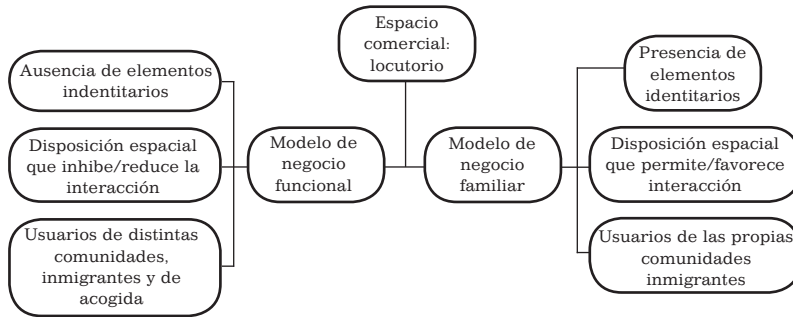
Entrevista @ Locutorio en Usera: informante de nacionalidad colombiana.

*Éste es un negocio netamente familiar, sobre todo por lo que te comentaba, no es un negocio que produzca lo suficientemente para cubrir un puesto por un trabajador, que sin lugar a dudas dado el extenso horario se amerita [americanismo: merecer, dar méritos], pero que dada la situación económica una producción del negocio, pues no lo da. Entonces, que son un negocio netamente familiar, en el cual se divide la jornada diaria, por la mañana tanto puedo estar yo cómo puede estar mi hijo, o viceversa. Pero sí, necesariamente tiene que haber dos personas porque el horario es bastante extenuante.*

Frente a este negocio, organizado familiarmente, es posible observar la aparición en Madrid de otro tipo de locutorio que tiene una organización de orden más funcional o instrumental. Un ejemplo podrían ser cadenas de locutorios como «Universal de Envíos», las cuales en ocasiones se especializan además en otro tipo de servicios como el envío de dinero y de paquetería. Por el momento diremos que lo que establece la diferencia entre lo familiar y funcional es el carácter de las relaciones entre quienes atienden o regentan estos negocios donde, por una parte, priman vínculos mediados por relaciones de parentesco y, por otra, lo que predominan son relaciones de orden contractual.

### *Hitos identitarios y disposiciones espaciales como condicionantes de la interacción*

Existen otros elementos que permiten caracterizar estos espacios comerciales: la forma en la que se organiza espacialmente su interior y la presencia de hitos y/o marcas que nos remitan a una comunidad inmigrante en particular. Si bien no es posible establecer estrictas relaciones de causalidad a este respecto, sí podemos observar ciertas tendencias que correlacionan los elementos del modelo de negocio, los hitos identitarios y la disposición espacial. Este diagrama describe estas tendencias:



Modelo interpretativo del locutorio como espacio.

La presencia de hitos o marcas identitarias constituye un elemento de gran presencia en los locutorios observados. En algunas ocasiones, esta presencia aparece bajo la forma de una simple ornamentación en el interior del local, o a través de los grafismos de la fachada para atraer a un cierto tipo de clientela. En este sentido, aparecen con mayor frecuencia los relojes en las paredes con los usos horarios de los distintos países, las banderas de los mismos, las fotos de ciudades o lugares turísticos del país de origen, etc.

Cuaderno de campo @ Ciudad Lineal: observación participante.

*Ya en las cercanías de la boca de metro de Pueblo Nuevo, visito tres locutorios que se encuentran abiertos. El primero, con el nombre «Guayaquil de mis amores» es bastante pequeño, unos quince metros cuadrados, y tiene 2 ordenadores para una futura conexión a Internet, tres cabinas telefónicas con una televisión sobre ellas y un mostrador donde se encuentra la caja registradora y una persona de origen ecuatoriano atendiendo. El locutorio está lleno de señas alusivas a Ecuador, donde destacan los relojes con las horas de España y Ecuador y tres fotos de distintas partes de Guayaquil: una de la plaza Centenario, otra del Guayaquil moderno y otra del Malecón. Los otros dos locutorios están orientados al mundo sudamericano y reconozco por el acento la procedencia de una de las personas que atiende, es colombiano. En general, son locales*

*más grandes, con alrededor de diez cabinas telefónicas, muchas fotos con paisajes de Ecuador, Perú y Colombia, alguna foto de la selección de fútbol ecuatoriana y los respectivos relojes de pared con las horas locales de estos países. Ambos locutorios ofrecen el servicio de envío de dinero al extranjero y, en particular, uno de ellos funciona como una especie de agencia de viajes.*

Por el contrario, los locutorios que responden a un modelo funcional se caracterizan por la ausencia de estos elementos, presentando de forma instrumental las referencias a los países de origen de los inmigrantes. Dichos países son nombrados o señalados únicamente para informar de una determinada oferta de servicios. Las llamadas telefónicas se suelen mostrar ordenadas por destino y costo, lo mismo que ocurre con los servicios de envío de dinero y paquetería. Como figura arquetípica de este tipo de negocios, se señalaba anteriormente la aparición de cadenas de locutorios, cuya presencia en los barrios de Madrid con importante residencia de inmigrantes es, de acuerdo a lo registrado, cada vez mayor.

Cuaderno de campo @ Cuatro Caminos: observación participante.

*Luego, salgo y me encuentro con un locutorio de nombre Universal de Envíos. Al parecer se trata de una cadena de este tipo de servicios, ya que había visto un local con este mismo nombre y característica en el barrio de Pueblo Nuevo. Se trata de locales que no señalan ninguna preferencia por alguna comunidad inmigrante, no hay ornamentación que haga referencia a ello. Todo es muy funcional. El locutorio tiene una impresionante cantidad de cabinas, más de 30. Además, la comunicación con la cajera se hace bastante difícil debido al grueso vidrio de seguridad que la separa de los clientes. La única diferencia entre este local y el otro que existe en Pueblo Nuevo es que, en este caso, el servicio de envío de dinero se encuentra aislado en otro local (también de Universal de Envíos) a unos 20 metros de distancia en la misma calle.*

Ahora bien, la funcionalidad de estos locutorios no se reduce a la ausencia de elementos identitarios, sino que se

relaciona muy directamente con la organización del espacio en el interior de estos comercios. En este sentido, se pueden observar las distancias y **barreras** establecidas entre quienes atienden estos comercios y los usuarios de los mismos. Por ejemplo, la colocación de vidrios de seguridad que protegen las cajas y separan drásticamente a la persona que atiende de los clientes, o la ausencia de una sala de espera en el interior del local, constituyen elementos que dificultan o inhiben la posibilidad de desarrollar una sociabilidad que escape a lo puramente instrumental. Además, es importante señalar que este tipo de disposición espacial se encuentra no sólo en locales propios de una cadena de negocios, sino también en locutorios más pequeños.

### *Servicios de internet*

La configuración del local para favorecer la interacción entre sus clientes es sólo parte de una estrategia comercial. Otra parte, igualmente importante, es la oferta de distintos servicios (principalmente servicios de Internet, pero no sólo) que, además de complementar los ingresos, motivan a los clientes a permanecer en el local. Un ejemplo serían los servicios de Internet; en el fondo de esta cuestión está el hecho de que el tamaño y el crecimiento de la población inmigrante han disparado el número de locutorios y su competencia, por lo que la permanencia de los clientes en el local es un factor que colabora en la fidelización. Un inmigrante colombiano que regenta un locutorio en Usera manifiesta precisamente esta preocupación por el excesivo aumento de la competencia entre locutorios:

Entrevista @ Locutorio latino en Usera: Informante de nacionalidad colombiana.

*Ya me inclino un poco más por el negocio del Internet, y lo amplío colocando trece ordenadores que son los que tengo actualmente, de última generación, y son los que prácticamente están sosteniendo el negocio, porque el negocio propia-*

*mente de las comunicaciones es un negocio muy competido que ha venido decayendo a través del tiempo y cada día se irá poniendo más difícil esta clase de negocios de comunicaciones... Si nos vamos al sitio donde está ubicado este negocio, puedo decir que a 100 metros a la redonda, tengo aproximadamente unos 12 o 13 locutorios más, lo que para el buen entendedor, sin necesidad, de un gran esfuerzo puede darse cuenta lo difícil que es subsistir con 13 locutorios y que tienen sobre todo tarifas más bajas que este negocio.*

Internet es especialmente eficaz a la hora de colaborar en la prolongación de la estancia de los clientes, debido a la amplia gama de posibilidades de comunicación que ofrece. Esto ha influido significativamente en las edades de las personas que usan este espacio, donde los más jóvenes comienzan a ser mayoría. Es importante destacar la presencia de grupos de niños jugando en red en el interior de los locutorios (aquellos que cuentan con suficientes ordenadores y de una cierta calidad).

### *Los locutorios como nodos de las redes sociales inmigrantes*

Una de las expresiones o prácticas más concretas de reapropiación del espacio se relaciona con la polifuncionalidad de estos espacios comerciales. Al absorber en su interior un conjunto de servicios (no necesariamente pagados), los locutorios adquieren la propiedad de articular distintos ámbitos de la vida de los inmigrantes, fundamentalmente en los aspectos relacionados con el trabajo y con el ocio.

Desde esta perspectiva se puede entender la presencia, en casi todos los locutorios, de tabloneros de anuncios en los que cualquier persona puede colgar avisos de distinta índole: ofertas y demandas de habitación, de piso o de cualquier otro artículo. Se ha visto incluso que, en algunas ocasiones, este tipo de avisos escapa a los límites materiales impuestos por el tablón, extendiéndose a otros espacios libres en el local.

Entrevista @ Locutorio en la zona de Abrantes: Informante de nacionalidad dominicana.

- P. *¿Qué tipo de servicios se ofrecen a la gente que va al locutorio? ¿Qué servicio va buscando la gente que acude al locutorio?*
- R. *Habitaciones, por ejemplo, pisos de alquiler o de venta, información sobre números para otros países... la verdad que sí, es como un sitio de encuentro, como un sitio donde la persona va buscando lo que quiere, y lo consigue, ¿sabes? Además hay una pizarrita, por ejemplo, donde cada uno que quiere poner un anuncio va y lo pone.*

Cuaderno de campo @ Distrito centro: observación participante.

*Continúo deambulando por el barrio y doy con un locutorio, medio en obras medio en funcionamiento, que tiene una curiosa propaganda pegada profusamente en sus puertas. Avisa e invita a reuniones de venezolanos en un restaurante de la zona, los jueves a los ocho de la noche y los domingos a las tres de la tarde, además de ofrecer comida y música típica de Venezuela. Luego, el cartel extiende la invitación a los sudamericanos en general, y ofrece una copa gratis a quien lleve a las reuniones a nuevos sudamericanos.*

Entender estos espacios comerciales como nodos de las redes sociales inmigrantes, implica comprender que tales espacios no sólo satisfacen las necesidades de las poblaciones inmigrantes para las que han sido originalmente creados, sino que cumplen otra serie de funciones que ya han sido señaladas. Esta polifuncionalidad es una de las propiedades más importantes de los locutorios para constatar en ellos procesos de reapropiación del espacio. En la medida en que estos espacios son transformados por un conjunto de nuevas prácticas que tienen lugar en su interior, el espacio comienza a ser reapropiado.

La socialización comunitaria dependerá en cierta medida de que la distribución espacial del local favorezca este tipo de interacciones. Concretamente, que los obstáculos para

la interacción entre empleados y clientes o entre los propios clientes tendían a reducirse al mínimo. Así, estos locutorios no presentan grandes barreras entre los mostradores y los usuarios (esto permite que en ocasiones se ubique tras la caja gente que muchas veces no tiene nada que ver con el locutorio). También tienden a presentar salas de espera o zonas libres que pueden ser ocupadas para distintos tipos de interacción. El barrio de Usera, muy probablemente por ser un lugar de residencia de pobladas comunidades sudamericanas, es uno de los lugares en los que más pronto se distingue este tipo de organización de los espacios interiores de los locutorios.

Existen relaciones sociales en el interior del mismo que no se inscriben dentro de aquellas que se encuentran mediadas por una relación comercial. La utilización del locutorio como lugar de reunión y de encuentro, de ocio y socialización, influye decisivamente en la reapropiación del espacio por una comunidad. Estas prácticas, por otra parte, no se restringen a alguna identidad o procedencia específica, sino que es posible encontrarlas en locutorios que podríamos asociar a diversas comunidades.

Cuaderno de campo @ Locutorio en las cercanías de Plaza de España: observación participante.

*El colombiano es el acento predominante en el local. He visto entrar a muchas personas a la tienda, principalmente jóvenes y algunas señoras con niños, y he podido observar que el trato es generalmente familiar, cordial y cercano, dando la sensación de tratarse de personas conocidas o que al menos se ven recurrentemente. Charlan animadamente en un rincón y a ratos intercambian bromas con el muchacho del mostrador. En la más de media hora que estoy en el local no paran de hacerse bromas respecto a los orígenes de cada cual en Colombia, de qué región es cada uno, que si es de Cali, que si es de Medellín, que si es de Bogotá, que si es de Santa Marta, etc.*

La socialización está condicionada por el ritmo de vida que mantienen los inmigrantes en Madrid, con sus jornadas laborales muchas veces extenuantes. Es importante destacar que un locutorio no es una sala de reunión social los siete

días de la semana sino que, por lo general, tiene mayor uso los fines de semana, sobre todo si cubre parte de las necesidades de ocio de las comunidades inmigrantes.

Entrevista @ Locutorio en la zona de Abrantes: Informante de nacionalidad dominicana.

*R. La verdad es que es un sitio donde se reúnen todos... por ejemplo, yo antes de tener esto, me reunía también con mis amigas, que me iban a ver los domingos... los sábados... ¿que por semana no nos podíamos ver? Pues, allí un domingo o el sábado... nos veíamos.*

*P. ¿Y se quedaban allí un rato? R: Sí, claro, hasta la hora de irse a su trabajo...*

## PELUQUERÍAS

Las peluquerías regentadas por inmigrantes de distintas procedencias son otro de los tipos de negocio con una presencia cada vez más importante en Madrid. A continuación, se repasarán las principales características de estos locales comerciales, destacando su papel en cuanto espacio de articulación de las redes inmigrantes, y distinguiendo los matices que emergen a partir de las diferencias entre quienes interactúan en el interior de estos lugares.

Antes de continuar, conviene hacer una precisión respecto de la distribución espacial de este tipo de locales en la ciudad de Madrid. En efecto, y al igual que ocurre con otros espacios comerciales regentados por inmigrantes, estos locales adquieren mayor visibilidad en aquellos barrios de Madrid en los que existe una gran presencia residencial de poblaciones inmigrantes: Tetúan, Usera, Puente de Vallecas o Lavapiés.

### *Las redes inmigrantes en la formación de las peluquerías*

En distintos barrios de Madrid se puede observar el importante rol que estos espacios comerciales juegan en térmi-

nos de la articulación de vínculos entre el contexto de origen y el de llegada. La mezcla de servicios presente en estos espacios juega un papel interesante en la configuración de pequeños núcleos de redes sociales inmigrantes. Al agrupar en el mismo espacio diversos tipos de negocios, estos lugares se convierten en centros donde las comunidades satisfacen una amplia gama de necesidades que, en otro contexto, estarían sometidas a un mayor grado de dispersión espacial. La consecuencia es que estos lugares se transforman en objeto de una constante peregrinación por parte de las comunidades inmigrantes a las que se dirigen. Pero, ¿en qué se expresa concretamente esta situación?

De manera bastante frecuente, se presenta una concentración espacial de diversos servicios que escapan a lo que sería estrictamente una peluquería. En este caso, la oferta se amplía a un conjunto de productos de estética en general, e incluso productos de alimentación propios.

Cuaderno de campo @ Puente de Vallecas: observación participante.

*Me encuentro con una tienda que anuncia en su exterior una mezcla de servicios que llama mi atención: Comida africana, tropical, latina. Cosmética Afroamericana. Entro en la tienda y está claramente separada en dos ámbitos. Entrando a la izquierda se encuentra una estantería con productos de alimentación y bebidas de distintas procedencias (me da la sensación de estar todo mezclado). Hay té chino, salsas, distintas harinas, frutos secos y conservas importadas. Al otro lado, detrás del mostrador, se encuentra otra estantería con una gran cantidad de productos de cosmética, champús y cremas, además de pósters publicitarios de marcas y tipos de peinados afroamericanos.*

En este mismo sentido, se observa en barrios con una alta residencia inmigrante (como los ubicados en el distrito de Tetuán por ejemplo) una profusa presencia de un nuevo tipo de negocio, híbrido, que mezcla en su interior servicios de peluquería y locutorio. Incluso en muchos casos, era difícil

establecer cuál de los servicios había precedido al otro en la definición de la identidad del negocio, o si más bien no existía esta supuesta preeminencia de un servicio sobre el otro.

Cuaderno de campo @ Pueblo Nuevo: observación participante.

*A continuación, me acerco a una peluquería-locutorio de nombre «Latinos», cuya combinación de servicios llama mi atención. Sin embargo, una vez que me asomo por la puerta de entrada veo que no existe un locutorio, o sea, no hay cabinas telefónicas y el local está sólo acondicionado mínimamente como peluquería. El peluquero es joven (tendrá unos 30 años) de origen colombiano (por su acento) y en ese momento atiende a una señora mayor. Mientras tanto, sobre los sillones que sirven para la espera, hay tres jóvenes también colombianos que conversan animadamente.*

Cuaderno de campo @ Cuatro Caminos: observación participante.

*En principio no tengo claro cuál es el servicio que constituye el núcleo de estos locutorios-peluquerías, cuál era el servicio original en estos negocios. De todas formas, tiendo a pensar que eran originalmente peluquerías ya que, en la mayoría de los negocios que veo, las cabinas telefónicas están instaladas de manera bastante desordenada como si hubieran sido colocadas en los espacios que quedaron libres en el local. En este negocio entré a hacer una llamada telefónica y le pregunté directamente a una de las mujeres que atendía qué había sido primero en el negocio, si la peluquería o el locutorio, y me contestó que desde siempre había sido así.*

Con independencia de cuál sea la combinación de distintos servicios y ofertas que se prestan en estos espacios comerciales, interesa resaltar la importancia que dicha combinación tiene a la hora de favorecer la presencia inmigrante en su interior. Ahora bien, esto supone que los usuarios que acuden a las peluquerías regentadas o atendidas por inmigrantes son también inmigrantes, cuestión que, como se verá a continuación, es bastante relativa.

## *Negocios abiertos al contacto con otras comunidades*

Las peluquerías regentadas por inmigrantes son espacios que, en principio, no establecen restricciones respecto de la procedencia de los usuarios atendidos. Sin embargo, los perfiles de las personas que hacen uso de estos espacios varían en relación a la puesta en marcha de mecanismos de distinta índole.

En primer lugar, el mecanismo de carácter más explícito se relaciona con una decisión comercial de quienes regentan estos negocios. Esto puede estar vinculado a la necesidad de ampliar un mercado que, en principio, estaría dirigido a las comunidades inmigrantes pero que, con vistas a la viabilidad del negocio, ampliaría su target hacia otras comunidades inmigrantes o hacia la comunidad de acogida. Concretamente, algunos comerciantes adoptan prácticas comerciales específicas —como las rebajas a ciertos segmentos de la población— con el fin de atraer nuevos perfiles de usuarios.

Entrevista @ Peluquería en Lavapiés: informante de nacionalidad marroquí

- R. *...nosotros no buscamos, por ejemplo, dónde hay más marroquíes, sino dónde hay más extranjeros. Por ejemplo, los españoles entran aquí las primeras veces por curiosidad, para saber quién entra aquí, cómo trabajan... yo los clientes que tengo aquí casi todos son españoles, casi todos, 98 por ciento son españoles... el bar que tienes aquí, que es un bar de españoles, pues vas y saludas, vas, hoy, mañana y pasado y tal, vas cogiendo un poco de confianza y tal, y así te mandan gente... viene gente... pues si no, cierras a los dos días... primero tienes que aguantar y sacar de tu bolsillo, si no... y saber ganar la clientela.*
- P. *Por lo que tú conoces de otras peluquerías, ¿también tienen una mayoría de clientes españoles?*
- R. *No, no. ¿Por qué? Yo he hecho una oferta, como aquí hay un local de los jubilados, les hice una oferta del 20 por ciento a los jubilados, entonces uno trae a otro...*

En segundo lugar, otro mecanismo que opera en la apertura hacia una diversidad de usuarios en este tipo de peluquerías se relaciona con las estéticas que ornamentan sus locales y la ausencia de hitos identitarios de la propia comunidad inmigrante en los mismos. En este sentido, destaca la frecuencia con la que es posible ver fotos y pósters con los modelos de corte que se ofrecen en la peluquería, pósters que remiten a patrones estéticos de orden occidental.

En concreto, hay peluquerías —como algunas de las regentadas por inmigrantes marroquíes en el barrio de Puente de Vallecas—, con ausencia de hitos identitarios. Al mismo tiempo, las personas que las atienden hacen hincapié en que su clientela no se restringe a sus «paisanos», sino que incluye clientela española. En muchos casos, fuera de los nombres de las peluquerías, no hay nada más que remita al origen de quienes regentan los negocios.

Cuaderno de campo @ Peluquería en Puente de Vallecas:  
observación participante.

*Todo el mobiliario y el diseño interior y exterior del establecimiento tiene un aspecto difícil de relacionar con personas de las comunidades inmigrantes árabes o musulmanas... tiene un carácter bastante aséptico, con colores muy fuertes, que más bien evocan a un centro de estética propio de la comunidad de acogida. Esto me recuerda que en el contacto que he podido tener con peluqueros magrebíes, me han dejado claro que su público no se restringe para nada a sus paisanos. En este sentido, basta decir que las fotos y pósteres que cuelgan de los ventanales y paredes de este local hacen referencia a modelos de belleza típicamente occidentales.*

Sin embargo, existe un tercer mecanismo que participa de la tendencia de estos espacios comerciales a convertirse en lugares para la interacción de distintas comunidades, tanto inmigrantes como de acogida. Éste se relaciona con la penetración que algunos peinados o estéticas propias de los contextos de origen de los inmigrantes tienen

entre la población de la comunidad de acogida. Por ejemplo, adquieren particular relevancia las estéticas afro y los peinados rasta. En muchas ocasiones, presentan unos costos que los mismos inmigrantes reconocen como altos, y en los que el poder adquisitivo del español adquiere importancia.



Peluquería afrocaribeña.

Cuaderno de campo @ distrito centro: observación participante.

*La dueña es de Guinea ecuatorial y me dice que los domingos no abre, pero que le está haciendo el favor a una amiga que sólo podía venir hoy a ponerle trenzas. Me dice que suelen ir tantas españolas como caribeñas o africanas. La española joven que quiere ponerse extensiones o rastas... va casi tanto como una africana. Lo que pasa es que la africana no se gasta 200 euros en hacerse trenzas cuando una amiga que también sabe se las puede hacer.*

## *Peluquerías como negocios intercomunitarios*

Las peluquerías regentadas por inmigrantes tienen otro aspecto sugerente: por diversos motivos y mecanismos, fomentan la socialización de la comunidad. Si bien no se restringe su presencia a alguna comunidad inmigrante en particular, se constata una mayor visibilidad en el caso de las poblaciones inmigrantes dominicanas y colombianas.

El carácter intracomunitario de estos espacios comerciales está relacionado con el modelo de negocio (si es familiar) o con la ausencia/presencia de hitos identitarios de las comunidades inmigrantes. Como es previsible, si se dan estas particularidades conformarán la reapropiación del espacio por parte de la comunidad: una pequeña red familiar gestiona un espacio comercial de alta visibilidad social para la comunidad y con múltiples referencias a la identidad mediante los hitos y marcas presentes en el espacio. Destacan, en este sentido, los nombres de los locales, la música de fondo y algunos elementos de su ornamentación interna, como banderas, fotos, pósters, etc.

En cualquier caso, la sociabilidad intracomunitaria es, en muchos casos, el factor decisivo a la hora de construir la reapropiación del espacio por parte de la comunidad. Dicho de otra forma, la peluquería constituye un espacio que es más que comercial, que desborda las funciones propias de un espacio comercial y se constituye como un **lugar de encuentro** para personas que, en principio, sólo comparten un origen o procedencia.

Cuaderno de campo @ Peluquería dominicana en Abrantes: observación participante.

*Es una peluquería dominicana. Antes de las actuales dueñas [...] la regentaba una señora mayor. Ahora son dos chicas jóvenes de nacionalidad dominicana las que se encargan de la peluquería [...] Le pregunto entonces si se conocen todos y me dice que sí, que por eso van allí aunque no se corten el pelo, porque se ven allí. Le pregunto si en su país de ori-*

*gen esto es así también. Me dice que sí, que allí además tienen bebidas, etc., que es «un lugar de encuentro».*

Esta concepción de la peluquería como lugar de encuentro puede expresarse de diversas maneras. Una posibilidad es la señalada anteriormente, esto es, una sociabilidad que se mantiene constante en el tiempo, que se repite cada vez que es posible y que, en barrios como Cuatro Caminos, tiende a hacerse más intensa los fines de semana por disponer de más tiempo de ocio. Es particularmente interesante una peluquería en la que un domingo se llevó a cabo una sesión de observación participante. Se comprobó que, sin mayor problema, se combinaba el trabajo con un conjunto de actividades que, en principio, parecían más propias de una reunión social.

Cuaderno de campo @ Peluquería en Cuatro Caminos: observación participante.

*Esta peluquería es sin duda más que un espacio comercial, mejor dicho, no sólo es un espacio comercial. Lo digo porque en su interior debe haber más o menos entre diez y quince personas (soy impreciso porque en realidad entran y salen personas con mucha frecuencia), todos dominicanos al parecer. Sin embargo, sólo hay tres personas que están siendo atendidas en ese instante (también dominicanos). El resto, en el caso de las mujeres, está principalmente conversando (digo conversando pero parece que gritan para poder escucharse debido al elevado volumen de la música), algunas parejas bailan a ratos, y otros beben cerveza en bote o se sirven pequeños vasos de ron «Brugal», al que también yo soy invitado.*

Es interesante agregar que el relato anterior se desarrolla en una peluquería sin ninguna señal exterior que la anunciara como tal, como si no necesitase de un recurso de ese tipo para ser reconocida y asiduamente visitada por usuarios en términos generales, no necesariamente clientes. Las marcas identitarias, que entre otras posibilidades funcionan como elementos que cooperan en la definición cultural del negocio, en este caso se vuelven prescindibles.

Pero no son éstas las únicas ocasiones en las que una peluquería puede ser comprendida como un espacio de socialización. Estos locales también funcionan como lugares de encuentro en circunstancias o eventos específicos como festividades, celebraciones u otros. A modo de ejemplo, la retransmisión televisiva de la Copa Africana de Naciones, campeonato de fútbol continental celebrado en Túnez a comienzos de 2004, hizo posible observar cómo algunas peluquerías —regentadas por inmigrantes subsaharianos— se transformaban en lugares de reunión para ver los partidos.

Por último, una expresión de estos espacios comerciales como escenario de socializaciones diversas y de vínculos de tipo transnacional es la forma en que estos espacios favorecen una particular articulación con las sociedades de origen. En esta línea, se ha podido detectar la particularidad de estos espacios para hacer confluír distintos tipos de información sobre los países de origen. Incluso ocurre que la política de los respectivos países, entendida supuestamente como un dominio confinado en las respectivas fronteras nacionales, se convierte en un objeto de comunicación en estos espacios transnacionales.

Cuaderno de campo @ Peluquería latina en Cuatro Caminos:  
Observación participante y conversación informal.

*En la zona de delante hay dos asientos donde peinar y cortar el pelo frente a un espejo de pared y detrás hay dos o tres sillas para sentarse simplemente. Allí es donde se sentó el chico venezolano. Venía a leerles algo que había escrito [...] al parecer escribía para un periódico latino. Después de leernos aquel manifiesto [...] empezaron a discutir entre ellos, porque una de las hermanas no era chavista... Morena me dice: Hoy te ha tocado tema político...*

Hasta aquí se han presentado algunas de las posibles expresiones de estos espacios comerciales intracomunitarios como lugares en los que se observa una socialización particular. Sin embargo, hay otro elemento también significativo que se manifiesta en los tipos de usuarios de los negocios y en el carácter intracomunitario de los mismos.

Cuando anteriormente analizamos la venta de productos en los locutorios, se pudo observar la aparición de determinados discursos inmigrantes que permitían establecer una posible relación entre identidad y consumo de productos propios. En el caso de las peluquerías, si bien no ha sido posible detectar una relación de este tipo, sí se ha podido constatar que, en muchas de ellas, se explica esta dimensión intracomunitaria apelando a la posesión de un saber específico respecto de las comunidades inmigrantes, del que carecen las peluquerías atendidas por españoles.



Peluquería china.

Este saber tiene dos expresiones muy concretas. Por un lado, quienes regentan estos espacios comerciales afirman que son ellos quienes están en mejor posición para tratar las diferencias físicas del pelo de sus compatriotas. Por otro lado, son ellos también quienes mejor manejan las preferen-

cias estéticas de los inmigrantes, los peinados que les gustan, las modas, etc.

Cuaderno de campo @ Peluquería china en Plaza de España: conversación informal.

*Es la dueña del local. Me dice que ya hace unos años que tiene la peluquería, pero que ahora es cuando mejor va todo, dado que su clientela es principalmente china y es ahora cuando más chinos hay en la ciudad. Va alguna española, joven. Pero es sobre todo gente china. Les gusta porque ellos saben cómo tratar su tipo de pelo, que no es como el europeo*

Cuaderno de campo @ Peluquería en Cuatro caminos: conversación informal.

*Me dicen que en esta peluquería hay una clientela sólo masculina, y que suelen ser gente joven sobre todo, que quieren hacerse cortes más modernos. Me dicen que sólo van latinos y algunos africanos porque el pelo es diferente al español y necesitan un tratamiento diferente.*

Este conocimiento constituye un elemento que plantea un doble juego. Por una parte, parece ser que vincula a estos negocios con sus respectivas comunidades inmigrantes, pero por otra se convierte en el mecanismo por el que estos mismos lugares pueden vincularse con determinados perfiles de la comunidad de acogida, principalmente jóvenes, que eventualmente incorporan nuevas estéticas.

## ESPACIOS RELIGIOSOS

### INTRODUCCIÓN. INTERACCIONES INTRA E INTERCOMUNITARIAS

Los lugares de culto de las comunidades inmigrantes en Madrid son espacios urbanos cada vez con más presencia en la ciudad. El siguiente análisis intenta explicar el modo en el que estos lugares de culto imponen una serie de transformaciones en el paisaje urbano madrileño, implicando a su vez procesos de resignificación y reapropiación del espacio urba-

no por parte de las comunidades inmigrantes. En primer lugar, se describirá cómo conviven en la ciudad distintos tipos de espacios religiosos adscritos o compartidos por distintas **comunidades confesionales** y sus posibles efectos en términos del uso y reapropiación del espacio por parte de las mismas.

En muchos de los espacios religiosos que podemos observar en Madrid, las interacciones son intracomunitarias desde la perspectiva de la comunidad confesional, mientras que son intercomunitarias desde la perspectiva de las poblaciones inmigrantes que participan del mismo espacio.

Esto es especialmente evidente en el caso de los espacios religiosos musulmanes. Así, en la mezquita del Centro Cultural Islámico de Bangladesh en España se puede constatar cómo, pese a hacer referencia a una comunidad inmigrante en particular, su emplazamiento en un barrio como Lavapiés va a favorecer que se puedan encontrar en su interior inmigrantes musulmanes de diversos orígenes.

Cuaderno de campo @ Centro Cultural Islámico de Bangladesh: observación participante

*Ahora, la puerta de metal del centro está entreabierta (sobre ella hay un letrero que dice «Centro Cultural Islámico de Bangladesh en España»), y veo que por las distintas calles se acercan de manera bastante continua personas solas y grupos. Todos entran al Centro. Fenotípicamente, puedo decir que algunos tienen aspecto subsahariano, otros son de aspecto magrebí y otros imagino que deben ser de Bangladesh o de zonas cercanas.*

La idea de una comunidad confesional que integra interacciones intercomunitarias también se da en algunas iglesias cristianas católicas y adventistas. Si bien no se expresa necesariamente de forma explícita (como es el caso de las representantes de las mezquitas<sup>17</sup>), existen relaciones inter-

<sup>17</sup> A esta circunstancia puede colaborar una de las ideas centrales en la fe Islámica, la *Umma* o comunidad de fieles que se someten a la voluntad de Dios y que, por ello, contraen obligaciones hacia Dios, hacia ellos mismos y entre sí.

comunitarias en su interior a partir de la importante presencia latinoamericana en algunos barrios de Madrid. Esto adquiere particular relevancia cuando se celebran algunos ritos propios de la confesión católica convocando de manera asidua a los inmigrantes y a sus familias.

Cuaderno de campo @ Iglesia católica en Aluche: observación participante.

*La iglesia es católica española, me dicen unos chicos españoles que salen de misa, pero hay un grupo de polacos que se agrupa de forma independiente. Hoy precisamente celebran las comuniones. Todos los que ocupan la parte central de la iglesia son polacos y a un lado, en otra fila de asientos, veo españoles y latinoamericanos que asisten al culto.*

Entrevista @ Iglesia Adventista en Vallecas: informante de nacionalidad rumana.

*R. Aquí somos casi doce nacionalidades, son muchas sí... la mayoría son rumanos y luego brasileños, ecuatorianos,*

*R. Así lo hemos pensado, que se sientan bien todos. Que no importa de dónde vienen... algunas veces se puede hacer alguna oración en rumano... o se canta en portugués... para que cada uno se sienta así... para que cada persona se sienta bien así... que no se sienta marginada... colombianos, dominicanos... sí hay muchos... de Europa del Este, no muchos... hay un chaval que es moldavo. Moldavia tiene relaciones con Rumania pero ahora es un estado independiente. En la iglesia de Valencia había grupos adventistas búlgaros, ucranianos y rumanos, los tres, y se hacían un coloquio y se ponían en grupos... pero al final se utilizaba el español para todo el mundo.*

*P1. Me llama la atención que también haya latinoamericanos... no sólo rumanos...*

No es la primera vez que se menciona en estas páginas la barrera que imponen la(s) lengua(s)<sup>18</sup> a nuestros nuevos vecinos de origen chino en el desarrollo de relaciones

<sup>18</sup> No sólo el mandarín, obviamente.

intercomunitarias (lo que se interpreta popularmente desde la referencia al *hermetismo chino*). En este mismo sentido, también se han podido apreciar cultos adventistas rumanos en los que todo el ritual —incluido el sermón, los cantos y las oraciones— se desarrollaban en rumano, lo que implica que la totalidad del público asistente dominaba esta lengua. La competencia lingüística de los participantes y la composición nacional de una congregación en un culto definen el límite a la interculturalidad de dicho culto: si no se emplea una lengua común entre los fieles (árabe si son musulmanes, castellano si no lo son), el culto y la interacción dependiente se ven severamente limitados.

#### LA COMUNIDAD CONFESIONAL Y LA PROPIEDAD DEL ESPACIO COMO CONDICIONANTES DE LA SOCIABILIDAD EN LOS CENTROS DE CULTO

Es fácil suponer que la propiedad del espacio dedicado al culto religioso tendrá efectos sobre su uso. En este sentido, en Madrid coexisten distintas relaciones entre la comunidad confesional y el lugar físico en el que se lleva a cabo el culto (léase templo, iglesia, mezquita, oratorio, etc.). A continuación se presentan algunas de las formas que adquiere esta relación.

Por un lado, se encuentran aquellos centros de culto que son propios de la confesión en cuestión. En el caso de las comunidades confesionales en las que participan mayoritariamente poblaciones inmigrantes, destacan las mezquitas del Centro Cultural Islámico en Ciudad Lineal y de la Unión de Comunidades Islámicas sita en el barrio madrileño de Tetuán. Las comunidades confesionales que coordinan estos centros disponen materialmente de unos espacios que permiten una gran diversidad de usos y actividades en su interior no siempre relacionadas con el culto en un sentido estricto. Así, en estos centros se puede observar la oferta de un conjunto diverso de servicios a los fieles: servicios de restaurante, colegios, escuelas de idiomas, tiendas de alimentación, etc.

Esto se presenta en estrecha relación con la misión o con los propósitos señalados desde la misma **comunidad confesional**. Estos centros entenderán que su función no puede restringirse exclusivamente a los servicios religiosos, sino que debe extenderse a otras necesidades de las poblaciones inmigrantes, aunque sea bajo la forma de la comunidad confesional.

Entrevista @ Centro Cultural Islámico: informante de nacionalidad egipcia.

*R. Se ha inaugurado el año 92, ya llevamos doce años. Hay dos objetivos fundamentales. Uno, que sea un hogar para los musulmanes. Aquí ofrecemos servicios religiosos, culturales, educativos y sociales para la comunidad musulmana. Luego, hay otro objetivo, que es ser un foro de diálogo permanente y fluido con la sociedad española. Aquí tenemos programas culturales, con gente de universidades, institutos, colegios...*

Hay otras dos opciones básicas: o bien el espacio del culto se alquila a una empresa o particular, o bien se utiliza el espacio cedido por otra comunidad confesional para officiar el culto, fundamentalmente los fines de semana. Por lo general, los lugares alquilados para los cultos son iglesias católicas o evangélicas y es la comunidad confesional (originaria de Europa del este, en la mayor parte de los casos) la que debe gestionar estas cesiones a través de su propia organización. Ahora bien, el hecho de compartir el local genera una serie de restricciones en cuanto a las actividades permitidas a la comunidad confesional inmigrante. Sin embargo, estas restricciones no sólo atañen a distintas actividades que puede acoger ese espacio, sino que repercuten también en el propio ritual del culto religioso.

Cuaderno de campo @ Culto adventista rumano en distrito  
Centro: observación participante

*La iglesia no parece estar ornamentada de ninguna manera en particular. No hay retratos ni esculturas de ningún personaje bíblico. Mientras me parece que comienzan a hacer*

*una colecta, se me acerca la persona que estaba dirigiendo culto. Le explico de dónde vengo y él me cuenta que se trata de una iglesia adventista, que son todos rumanos y que esta comunidad existe desde el año 93 pero que hace cuatro años que alquilan esta iglesia (evangélica, según me dice). Cuando le pregunto por la ausencia de iconografía me dice que a ellos no les permiten hacer cambios en el lugar. Por lo que cuenta, él es el Primer Anciano de esta comunidad.*

El alquiler permanente de un local, ofrece ventajas en cuanto al uso del espacio por parte de la comunidad, pero acarrea también dificultades derivadas del coste económico. En este sentido, destaca el caso específico del Centro Cultural Islámico de Bangladesh en España. En este caso, disponer de un local de manera permanente permite a la comunidad confesional hacer uso libremente del espacio, además de realizar otras actividades los fines de semana (actividades como la enseñanza del árabe a los niños, fundamentalmente). Sin embargo, el coste del alquiler y los gastos propios del local generan otro tipo de obstáculos para la comunidad confesional que, de esta forma, debe utilizar sus propios recursos humanos y materiales para la gestión del local. Aún así, durante la semana la mezquita sólo abre al público en las horas de oración.

Entrevista @ Todo a 100 en Lavapiés: informante de Bangladesh.

- P. Te preguntaba por cómo se organiza, ¿tiene alguna directiva?, los que pagan el alquiler, por ejemplo, ¿hay una directiva que dirija eso?*
- R. Ninguno, ninguno, mezquita no hay así ésta, hay algunas sí alquilan pagando de gente lo se basa en tareas voluntarias!, una persona tú eres este mes cuidarlo, mes viene otro señor a cuidarla, tú tienes que trabajar, cuidar ahí para buscar dinero para alquilar, este mes tú tienes la posibilidad, mes que viene tiene que poner otra. Porque tú tienes trabaja, todo el mundo, todos han ido a dominar [gestionar el local], tú dominas una mes, otra señora otra mes, esta forma cada uno dominar la dinero para hacer la alquilar luz, lo que corresponde, los gastos.*

Cuaderno de campo @ Centro cultural islámico de Bangladesh en España: conversación informal.

*Esta mezquita, al menos durante la semana, abre sólo en las horas en que corresponde hacer oración, cinco veces al día, por supuesto. Pregunto entonces si tienen otros servicios para la comunidad musulmana como suele ocurrir en el caso de las mezquitas de Tetuán o de la M30. Me dice, exclamando: es que ésas son de los saudíes, ésas tienen dinero y gasolina... Me dice luego que ellos se financian a través del aporte voluntario de los miembros de la comunidad: gente que trabaja, trabajadores. En eso, nos interrumpe la mujer que estaba en la caja y me dice que también los domingos se abre la mezquita para enseñarles árabe y el Corán a los niños.*

#### ESPACIOS RELIGIOSOS CATÓLICOS CON PRESENCIA INMIGRANTE (I) POLACOS

Los avatares históricos de la nación polaca han convertido a la Iglesia Católica en un referente fundamental para su identidad, tanto en su presente inmediato (piénsese en *Solidaridad*, por ejemplo), como en otros momentos de la agitada historia de nuestro continente. Además de que la inmensa mayoría de los polacos son católicos (95% según el Anuario Pontificio de 2003), se trata de uno de los países europeos católicos en los que la práctica religiosa se mantiene más alta. Cuando la colonia polaca en Madrid y alrededores comienza a crecer, la necesidad de un espacio de culto adquiere carácter de urgencia. En un primer momento, el arzobispado intenta que la misa dominical sea un lugar de encuentro entre la comunidad de acogida y la creciente comunidad polaca: lo que en el modelo teórico se denomina un espacio *patchwork*, en este caso inducido:

Entrevista @ Cafetería en Cuatro Caminos: informante de nacionalidad polaca.

*Me cuenta que al principio, cuando se establecieron en Aluche celebraban la misa simultáneamente con la comunidad de acogida. Era una misa bilingüe, donde ambas comunidades convivían. Pero que pronto surgió el descontento de la*

*gente, por diversos motivos. Por un lado, la misa se extendía (en lo que a su duración respecta) más de lo normal. Por otro lado, la misa era especialmente «dura» para la comunidad de acogida, puesto que aunque algunos polacos conocían ambos idiomas, los españoles dominaban sólo uno, con lo cual les resultaba «insufrible» las partes de misa celebradas en polaco. Además no dejaba lugar, según él, a las diferencias dentro de la celebración, a los matices propios de cada comunidad. Así que finalmente el obispo, quien inicialmente había decidido que la misa fuera una y común, tuvo que cambiar de idea y cada comunidad comenzó a tener un horario propio.*

Se trata de un caso opuesto al de los católicos latinoamericanos y con una génesis semejante: el idioma. En efecto, por más que por motivos canónicos la celebración del culto siga unas pautas esencialmente semejantes, y aunque que la resignificación del espacio sea factible mediante el recurso a algunos elementos (imágenes votivas relacionadas con la identidad polaca, como podría ser una reproducción de la imagen de la Virgen Negra situada en el santuario de Jasna Gora, Czestochowa), el idioma es un elemento esencial para la participación de los fieles.

Entrevista @ Cafetería en Cuatro Caminos: informante de nacionalidad polaca.

*Empiezo a preguntarle por los asuntos más cercanos. En primer lugar, la Iglesia de Pacífico. Me cuenta que llevan ahí varios años. Antes ha habido otras, pero siempre durante periodos cortos de tiempo porque en seguida aparecía problemas diversos el obispado proponía misas paralelas para españoles o polacos, por ejemplo. En Pacífico la situación es estable. Le pregunto acerca de los iconos propios de la comunidad. Dice que son cosas sencillas, como por ejemplo un cuadro de la Virgen Negra. Es una Virgen que tiene un sentido histórico, viene de la invasión sueca en Polonia, me explica. Pero estas pequeñas cosas, asegura, tienen mucha importancia cuando se está fuera de Polonia. Señala el valor de las pequeñas cosas, su poder de cohesión, cuando se está lejos de casa. Por eso es tan fundamental que la misa sea en polaco. Dice que durante toda la semana la gente está luchando con el idioma*

*español, y por eso es un alivio asistir a la misa en el idioma propio, porque aunque hables español, rezas en polaco. Las oraciones son distintas, el verdadero sentido de las cosas sólo se capta en el idioma propio, y él pretende que la gente disfrute en la Iglesia.*

El inmigrante polaco desarrolla una buena parte de su vida diaria en un entorno alejado de su idioma materno. Una vez por semana, las variables idioma y práctica de la Fe confluyen en un entorno espacial que, reapropiado por unas horas mediante la presencia de la comunidad, el idioma del culto religioso y algunas disposiciones espaciales secundarias, se convierte en núcleo recreador de la identidad comunitaria. Además, pero no menos importante, el hecho de que el oficio religioso se lleve a cabo en polaco hace más llevadero el hecho migratorio, sobre todo en momentos señeros del año tales como Semana Santa o Navidad.

En cualquier caso, la importancia de la práctica religiosa para la vida comunitaria es percibida por los miembros de la colonia polaca hasta con independencia de su práctica religiosa personal. Hasta la fecha, no hay un evento comparable al culto dominical de cara a la vida comunitaria de estos nuevos vecinos polacos.

## ESPACIOS RELIGIOSOS CATÓLICOS CON PRESENCIA INMIGRANTE (II) LATINOAMERICANOS

El inmigrante latinoamericano que quiere practicar su religión goza de una ventaja fundamental al llegar a Madrid: los servicios se llevan a cabo en su idioma materno. Acabamos de ver en el caso de los católicos polacos que ésta no es una cuestión baladí; de hecho, la historia común de España y Latinoamérica provoca que la coincidencia en el culto y el espacio religioso no se acabe en el idioma, especialmente después del *aggiornamento* del Concilio Vaticano II. No se han registrado diferencias sustanciales en el comportamiento o la percepción de la práctica religiosa de las distintas co-

munidades nacionales latinoamericanas, de aquí que toda la cuestión se recoja en un único epígrafe.

Entrevista @ Bar en Quevedo: informante de nacionalidad colombiana.

P. *¿Y a dónde vas?*

R. *No tengo ninguna iglesia especial... O sea, la que esté cerca de acá, o sea, no tengo ninguna así especial.*

P. *Cuando vas a la iglesia, ¿ves a otros colombianos, ves inmigrantes, o ves fundamentalmente gente española?*

R. *Más en este último tiempo, he visto cada vez más latinos en las iglesias. También es que yo creo que la inmigración ha crecido muchísimo y hay muchísimos latinos... Fíjate que me sorprendió que antes, en la mayoría de las iglesias, solamente había viejitos. Solamente había viejitos, me extrañó incluso que no hubiera jóvenes en las iglesias... Y la poca juventud que llego a ver ahora, sorprendentemente, son latinoamericanos.*

P. *¿Y de todas las nacionalidades?*

R. *Sí, o sea, mayoritariamente veo gente, no digo colombianos pero sí digo latinoamericanos, sin preponderancia de unos sobre otros, latinoamericanos en general.*

Sin duda, la existencia de una lengua común favorece que estas parroquias hayan terminado por reconfigurarse como espacios patchwork, compartidos durante el culto por la comunidad de acogida y otras comunidades inmigrantes latinas en una comunidad confesional, digamos, coyuntural o, en cualquier caso, dependiente de la cualidad de *patchwork* que estas parroquias han llegado a alcanzar. Es razonable incluso interpretar el caso de las parroquias madrileñas con presencia latinoamericana como uno de los espacios que en nuestros días se acercarían más a un modelo puro de *patchwork*, compartido por distintas comunidades en aparente pie de igualdad. En cualquier caso, el panorama demográfico de las parroquias de barrios con alta presencia de inmigrantes ha cambiado sustancialmente, tanto por la numerosa presencia de feligreses latinoamericanos como

por un nuevo equilibrio en los grupos de edad, al ser la inmigración económica protagonizada por individuos fundamentalmente jóvenes.

Cuaderno de campo @ Iglesia parroquial en Pueblo Nuevo: observación participante.

*La mayoría de los asistentes a la misa provienen de distintas partes de Latinoamérica. A mi lado, separados por un estrecho pasillo, dos parejas con niños, probablemente dos familias de peruanos o ecuatorianos. Son personas jóvenes, no creo que alcancen a tener los treinta años, una pareja tiene dos niños, uno de aproximadamente cuatro años y otro de meses. La otra pareja tienen un solo niño de meses, al que sostienen en brazos. Ambas parejas parece que se conocen por cuanto se tratan familiarmente. No logro identificar a personas solas, más bien observo a parejas jóvenes, de entre 20 y 30 años, de mediana edad, de entre 40 a 50 años y a un reducido grupo de personas mayores. Me parece interesante el hecho de que la mayoría de los inmigrantes que están participando en la misa sean personas jóvenes, a diferencia de los miembros de la comunidad de acogida. Esto coincide con la edad promedio de los inmigrantes que salen de Ecuador. Dos mujeres, una andina (no alcanzo a distinguir si peruana o ecuatoriana) y otra colombiana son las encargadas de las lecturas de la Biblia. De igual modo, en el ofertorio serán mujeres latinas quienes pasen la colecta. Las canciones son similares a las escuchadas el domingo anterior, todas son conocidas por la feligresía ya que el coro es acompañado con entusiasmo por todos los asistentes.*

Sin embargo, las raíces comunes no implican que las diferencias no existan y, sobre todo, que no se perciban como tales. Para el inmigrante latino el idioma y la historia comunes son una ayuda considerable a la hora de practicar su fe. Sin embargo, al cabo tiene que adaptarse a las variaciones que presenta el nuevo entorno religioso respecto de su experiencia.

Entrevista @ Café en San Bernardo: informante de nacionalidad ecuatoriana.

*P. Y usted, ¿va a la iglesia? ¿Practica alguna religión?*

- R. *Sí, sí, yo voy a la iglesia. O sea soy católica. Sí, eso como tiene, hay aquí muchos que a veces se olvidan de nosotros, que somos católicos. Sí, voy a la iglesia de Manuel Becerra, ahí vamos a misa, también van muchos ecuatorianos, así cuando uno tiene tiempo se va a misa.*
- P. *¿Nota alguna diferencia entre la misa en Ecuador y la misa de acá?*
- R. *Sí, mucha diferencia. O sea la misa allá en el país de nosotros es que es más larga la misa, dura más tiempo, los padres le aconseja a uno más, aquí no es así, aquí es media hora y se terminó la misa y ya... en cambio allá es distinto hasta lo que ellos rezan es distinto... unas canciones son muy parecidas, otras no, son muy distintas, pero hay pocas que son muy parecidas.*

En cualquier caso, la cualidad *patchwork* del espacio religioso es de carácter temporal. Tanto es así que, cuando acaba el oficio religioso, la socialización a la puerta del templo tiende a ser principalmente intracomunitaria. Para contextualizar la importancia de la puerta del templo como nodo de la red social de las comunidades latinas hay que indicar que este espacio es sólo uno de los múltiples que las comunidades latinoamericanas utilizan, de ahí que sea menos importante que su equivalente rumano en los alrededores de la iglesia de Nuestra Señora de la Consolación.

Cuaderno de campo @ Iglesia parroquial en Ascao: observación participante.

*No observo ninguna señal que me indique una diferenciación entre el comportamiento de estas dos personas lancianos pertenecientes a la comunidad de acogida y el resto de los asistentes. En el momento en el que el sacerdote ofrece la paz, ambas personas se saludan dándose sólo la mano. Primero se saludan entre ellos, posteriormente saludan a las personas que están al lado izquierdo de ellos y a los que están detrás y delante de ellos. Todos les responden el saludo amigablemente.*

*Me parece que tanto la comunidad de acogida como los inmigrantes están bastante integrados en el espacio reli-*

*gioso. Nada observo que me indique lo contrario. Al finalizar la misa, sin embargo, se forman dos grupos a la salida de la iglesia: uno pequeño, formado por personas con rasgos de inmigrantes y con niños pequeños (son unas diez personas) y, otro, donde la presencia es claramente de miembros de la comunidad de acogida (vestimenta, acento, etc.). Este hecho me provoca cierta sensación de malestar. Mientras se oficiaba la misa nada me hizo pensar que se produjera un distanciamiento entre los miembros de la comunidad de acogida y los inmigrantes. Por el contrario, todo indicaba una perfecta integración. En cambio, fuera de la iglesia las cosas se miraban de forma distinta. Dos grupos claramente identificados y sutilmente separados por unos pocos metros.*

#### ESPACIOS RELIGIOSOS CRISTIANO-ORTODOXOS. INMIGRANTES RUMANOS Y BÚLGAROS

Se ha llevado a cabo trabajo de campo en dos templos en los que tiene lugar culto cristiano ortodoxo. Son utilizados, respectivamente, por las comunidades rumana y búlgara. En el primer caso se ha registrado una afluencia más que destacable. Este hecho otorga a estos espacios de una visibilidad mayor en el contexto urbano que otros lugares de culto ortodoxo propios de comunidades inmigrantes más pequeñas, como la rusa o la ucraniana.

Entrevista @ Parque del Retiro: Informante de nacionalidad rumana.

*P. Eres ortodoxo, ¿no?*

*R. Claro, que soy de religión distinta de los españoles. Vosotros sois católicos, nosotros ortodoxos, pero somos todos cristianos, más que todo. Sobre todo eso es la cosa que importa.*

*P. ¿Y dónde vas a la iglesia? Vamos... ¿Vas a la iglesia?*

*R. Sí, pero nosotros los rumanos, como somos una comunidad muy fuerte aquí en Madrid, ya tenemos una iglesia, supongo que dos, pero no sé, sólo conozco una que es la más grande de España, aquí en Madrid, que está situada muy cerca de la Plaza de Castilla, donde viene mucha*

*gente, muchos rumanos. Y claro que es un punto centro donde nos encontramos todos, y sentimos como que es una parte pequeña de Rumanía.*

*P. ¿Sólo os reunís una vez a la semana?*

*R. Sí, una vez a la semana. A veces cuando se puede, y esa es el problema porque somos gente que trabaja, y muchos de nosotros trabajan y viven muy cerca de Madrid, en Coslada... Torrejón de Ardoz... Arganda del Rey. Entonces, por ese motivo que se hace una vez a la semana. Pero a veces, se hace cuando hay tiempo, y se necesita, y se hace dentro semana cuando hay alguna... como es Navidad, es un ejemplo.*

La comunidad cristiana ortodoxa rumana se reúne los domingos en la iglesia católica de Nuestra Señora de la Consolación, emplazada en la plaza Madre Molas. El hecho de que se trate de una iglesia católica tiene un impacto directo en la organización del espacio interior del templo pues, al ser compartido, impide que el lugar sea dispuesto y ornamentado de acuerdo a lo que idealmente cabría esperar de un lugar de culto cristiano ortodoxo. Sin embargo, el carácter portátil del icono lo convierte en un elemento muy eficaz a la hora de resignificar el espacio durante el culto. Los informantes no han dejado de señalar la importancia de esta cuestión.

Entrevista @ cafetería en Pza. Castilla: informante de nacionalidad rumana.

*P. Tenéis muchos iconos...*

*R. Muchos. Porque no podemos... no podemos rezar o oír cantos. Te ayudan a concentrarte en la cosa. Si no te pones a pensar en otra cosa ¿sabes? Te pones por ejemplo a pensar qué vas a hacer después, piensas que vas a ir al bar y que no sé qué. Y cuando tienes un icono ya se va la mente a concentrar.*

La resignificación temporal, dentro de los límites que marca el acuerdo para la cesión del espacio, construye el contexto por el cual se lleva a cabo el rito. Éste cuenta con una serie de elementos diferenciados. Entre ellos, además

de las presumibles diferencias de desarrollo del acto, hay que destacar el empleo de ciertos recursos materiales que trascienden el ámbito espacial del templo. En efecto, en las inmediaciones se reproduce, por un lado, la venta de elementos deseados para el culto (principalmente, velas) y, al finalizar el culto, se lleva a cabo el reparto de pan bendecido que se consumirá fuera de la iglesia.

La reapropiación temporal de la iglesia de Nuestra Señora de la Consolación por una comunidad confesional rumana la convierte, junto con sus aledaños, en el nodo central de la red social rumana migrada a la comunidad autónoma de Madrid. Este conjunto espacial reconstruye de forma densa todo un conjunto de comportamientos de socialización y redes sociales de diferente naturaleza. Como indica un informante al respecto:

Entrevista @ Cafetería en Callao: informante de nacionalidad rumana.

- P. *¿Y qué diferencias ves tú entre cómo practicabas la religión en Rumanía, y cómo lo haces aquí?*
- R. *Es que yo para mí, cuando vengo aquí a la Iglesia, me siento como en Rumanía. Hablas sólo rumano, el padre el rumano, todo rumano... es que me siento como en Rumanía... me gusta muchísimo. En Rumanía también, conocía vecinos, amigos, claro, ¿no? Por otra parte, la comunidad búlgara —menos numerosa que la rumana— no posee un espacio religioso propio para la realización de su culto cristiano ortodoxo, sino que utiliza la Iglesia Ortodoxa Griega, situada en la C/. Nicaragua, 12. En este caso, el espacio es compartido por las comunidades griega, búlgara y española, y de hecho, la misa se celebra en estos tres idiomas.*

Cuaderno de campo @ alrededores de la Iglesia Ortodoxa Griega: observación participante.

*Llegamos a la iglesia. Para entrar hay que subir unas escaleras, como a un primer piso aproximadamente. Es una Iglesia extremadamente pequeña. Tan sólo hay 6 filas de bancos dispuestos en 2 columnas y el pasillo entre ambas es muy estrecho. A la entrada, a la izquierda, hay una mujer que vende pequeñas*

*velas que la gente coloca en unos cuencos llenos de arena. A la derecha hay unas imágenes religiosas y sobre ellas, dinero: billetes y monedas. Las paredes están repletas de iconos.*

Por último, hay que señalar que se ha registrado un cierto desapego de los informantes búlgaros respecto a la práctica religiosa. Esta es una cuestión extremadamente delicada, en la que la etnografía muestra sus límites respecto al caso concreto. Sin embargo, con las debidas precauciones, se ha optado por recoger en estas líneas el dato de campo: una saturación significativa de una relación distanciada entre la colonia búlgara y la religión que hunde sus raíces en las relaciones históricas entre la Iglesia Ortodoxa y el pueblo búlgaro.

#### ESPACIOS RELIGIOSOS ADVENTISTAS. INMIGRANTES RUMANOS

La comunidad inmigrante rumana constituye una de las poblaciones inmigrantes de mayor crecimiento en Madrid durante los últimos años. Este crecimiento demográfico ha venido acompañado de una visibilidad cada vez mayor de la expresión de sus creencias religiosas. La Iglesia Adventista ha crecido sustancialmente en la comunidad rumana en Madrid, hasta el punto de que, si el 87% de la población en el país de origen se declara ortodoxa, se especula con que más de un tercio de los rumanos residentes en España están adscritos a la iglesia adventista<sup>19</sup>.

Las comunidades confesionales adventistas rumanas no suelen contar con espacios propios para practicar sus cultos. Tienden a compartir espacios con otras comunidades confesionales locales, sean éstas adventistas o no. En algunas ocasiones instalan lugares de culto en edificios de apartamentos, sin más anuncio que un cartel a su entrada.

<sup>19</sup> «La Rumanía que crece en Madrid»; El País, 16/09/07. Encontrado en <http://www.elpais.com/articulo/madrid/Rumania/crece/Madrid/elpepuespmad/20070916elpmad>

Uno de los aspectos más destacables de los espacios asociables con la iglesia adventista rumana viene definido por la importancia que los mismos inmigrantes asignan a lo que tiene lugar en dichos espacios, que en muchos casos excede lo propiamente religioso. En este sentido, la comunidad confesional se constituye en un soporte, tanto material como humano, que contribuye eficazmente a amortiguar las dificultades propias del proceso migratorio.

Cuaderno de campo @ Iglesia adventista en Las Musas: conversación informal.

*Ellas antes eran ortodoxas, pero no les convencía porque no se ponía en práctica la palabra de la Biblia, y «no había la unión del grupo», «no teníamos esta comunidad confesional como aquí»... «Aquí no estás solo, tienes un grupo». Me dicen que aquí se conocen casi todos.*

Se hace patente la idea de un espacio religioso en el que el culto no es la única actividad que otorga identidad al espacio. También se desarrollan otras prácticas. Una de estas actividades se relaciona con las llamadas *escuelas sabbáticas*: dinámicas de conversación, dirigidas por el Primer o Segundo Anciano, en las que participan todos los feligreses asistentes al culto y que permiten debatir temas religiosos y de interés para la comunidad. En este caso, si bien la actividad no es propiamente del culto, los temas que allí se tratan suelen ser de índole religiosa.

Sin embargo, también tienen lugar prácticas de uso del espacio que no se relacionan directamente con el culto y que tampoco tratan necesariamente de cuestiones de orden religioso. Parecen reuniones sociales en las que los participantes interactúan libremente y algunas veces se reúnen para comer.

Cuaderno de campo @ Iglesia adventista en el distrito centro: conversación informal.

*Me dice que lo que acabo de ver no es un culto. El sábado se pasan toda la mañana allí; llegan a las 9,30am y se*

*van a la 1pm. Por la mañana temprano tienen un culto que lo oficia el pastor y que dura más de una hora. Luego hacen un descanso de media hora durante la cual aprovechan para quedarse por allí y charlar entre ellos. Después, llevan a cabo una actividad de, digamos, participación individual, en la cual cada uno que quiere sale a leer una poesía que ha buscado, una oración, un cuento, un escrito que ha hecho, etc., y se canta.*

## ESPACIOS RELIGIOSOS MUSULMANES

En los lugares de culto musulmanes, la disposición y la diversidad de usos del espacio presentan diferencias importantes según la comunidad confesional y la infraestructura con la que ésta cuenta para la realización de las distintas actividades que se proponen. En este sentido, la tendencia de los espacios religiosos a constituirse en lugares comunitarios donde se llevan a cabo prácticas que exceden al ámbito del culto está condicionada por las dimensiones y la flexibilidad de los espacios disponibles.

Así, el Centro Cultural Islámico de Bangladesh en España cuenta sólo con el alquiler de un piso —de unos 70 metros cuadrados aproximadamente— en el barrio de Lavapiés. En este local hay un espacio habilitado para las abluciones y una zona alfombrada para la oración.

Cuaderno de campo @ Centro cultural islámico de Bangladesh en España: observación participante.

*Me asomo por la puerta y, por lo que veo, me doy cuenta de que es todo muy estrecho. Nada más entrar hay un cartel que dice «apagar móviles» y un pequeño mueble para colocar los zapatos. Luego, se ve una sala alfombrada para la oración en la que ya hay bastante gente sentada. Entre el mueble para los zapatos y la sala alfombrada se ve un grupo de gente tratando de ingresar a una zona donde intuyo que se llevan a cabo las abluciones (escucho un ruido de agua correr).*



Centro Cultural Islámico.

Dos casos muy diferentes serían los espacios religiosos del **Centro Cultural Islámico de Madrid** (*Mezquita de la M30*) y de la **Mezquita Abú Bakr** (de la *Unión de Comunidades Islámicas en España*), los cuales presentan unos espacios cuya dimensión y polifuncionalidad exceden con mucho al caso anterior. Dicha polifuncionalidad deriva directamente de la misión fundacional de estos centros, establecida por los representantes de las organizaciones que los gestionan. Así, desde sus respectivas concepciones se define una pluralidad de propósitos que sin duda requieren de unos mínimos de infraestructura y de un uso diversificado de los espacios con los que cuentan.

Entrevista @ Mezquita Abu Bakr: Riay Tatari, imam

*P. Si me pudiera contar un poco cuál es el propósito que tiene este centro...*

*R. Esencialmente religioso, es decir, para cumplir con los preceptos islámicos. Especialmente la oración diaria o in-*

*cluso la del viernes, las festividades. Y también incumbe una parte educativa, en el sentido de formación, especialmente en lo que se refiere al aprendizaje del idioma de los textos religiosos, en este caso el Corán... Y, al mismo tiempo, un sitio de encuentro, precisamente aquí se conocen, se acercan entre sí, un lugar de encuentro de mucha diversidad.*

En este sentido, los servicios educativos adquieren particular importancia. Se puede destacar la enseñanza de la religión musulmana o formación islámica, la enseñanza de la lengua árabe e incluso la presencia de colegios concertados en los propios centros. Ahora bien, a diferencia de lo que sucede en el caso de la mezquita de la comunidad bangladeshí en Lavapiés, no se trata aquí de un mismo espacio usado para distintos fines en distintos momentos, sino de distintos espacios dentro del centro; lugares especializados para la prestación de estos servicios.

Entrevista @ Centro Cultural Islámico: Mohammed Afifi:  
Encargado de comunicaciones

*R. La gente viene a rezar. Luego, tenemos clases de enseñanza de la religión para quienes interese conocer un poco más... luego, tenemos un colegio, no es un colegio religioso, es un colegio concertado, entonces esto es un ingrediente muy importante porque junto con preservar la identidad... porque junto con esto estudian el inglés, estudian el español, estudian literatura española... por tanto incluso salen los niños mucho más preparados que en otro colegio normal, donde no se da esta mezcla... es ingrediente muy importante que favorece la integración.*

El recinto religioso convertido en centro social o cultural contiene diferentes espacios particulares para la realización de actividades diversas. Se puede encontrar desde una oficina de información, un gimnasio, una cafetería y un restaurante hasta aulas donde impartir y recibir clases, salas de exposiciones, salones de actos, salas de audiovisuales,

biblioteca, hospedería, tienda de alimentación, etc. Esta diversidad de servicios puede ser interpretada como satisfacción de un conjunto de necesidades propias de la comunidad musulmana como comunidad confesional, siendo alguna de ellas difícil de llevar a cabo fuera de los centros religiosos. La tienda de alimentación en el interior de la mezquita Abu Bakr puede servir de ejemplo. En ella los fieles pueden acceder a alimentos como la carne que, de acuerdo a los preceptos islámicos, debe ser sometida a procedimientos particulares en su proceso y tratamiento.

La cafetería del Centro Cultural Islámico de Madrid es otro caso de espacio interior con abundante presencia de relaciones de tipo familiar o comunitario. En este lugar, especialmente los viernes pero también el resto de la semana, se constituye en un lugar de reunión para las comunidades inmigrantes. De hecho, son frecuentes los grupos de conversación en torno al café o al té.

Por último, es relevante señalar que se observa en el espacio de culto una ocupación diferenciada del espacio en relación a esta variable. En este sentido, las mezquitas de Abú Bakr y el Centro Cultural Islámico de Madrid habilitan lugares específicos para el culto de las mujeres, sin contacto visual con el espacio reservado para los hombres y de menor dimensión, ya que la afluencia de mujeres a la mezquita es menor en cantidad también.

## SOCIABILIDAD A LA PUERTA DEL TEMPLO

La noción de sociabilidad a la puerta del templo condensa el conjunto de prácticas sociales efectuadas en el espacio público contiguo a los lugares de culto utilizados por las comunidades inmigrantes.

Se distinguen dos tipos de uso de estos espacios contiguos a los lugares de culto. Por una parte, el uso **funcional** del espacio según el cual priman las relaciones comercia-

les. Por otra, el uso **familiar** del espacio en el que priman las relaciones de parentesco y de amistad entre los inmigrantes.

Un caso bastante generalizado en el que se puede observar este tipo de socialización es la misa de domingo en las iglesias católicas ubicadas en barrios con una abundante residencia de inmigrantes. Los exteriores de estos espacios religiosos se convierten en lugares de reunión de familiares y amigos para las comunidades inmigrantes, sobre todo cuando se trata de rituales específicos como bautizos, primeras comuniones o confirmaciones.

Las cercanías de la iglesia de Nuestra Señora de la Consolación constituyen uno de los lugares de Madrid de mayor visibilidad de este tipo de prácticas. La concentración en sus alrededores coincide, lógicamente, con el servicio religioso de los domingos por la mañana. Una de las razones que más influye en la visibilidad de dicha concentración es el hecho de que la socialización que se observa presenta componentes tanto funcionales como familiares.

Una huella de la presencia de inmigrantes rumanos en el barrio lo constituye su actividad comercial de carácter informal, principalmente la venta de discos compactos de música y vídeo, además de algún periódico en lengua rumana. A medida que nos acercamos al lugar de culto, aumenta la presencia de inmigrantes rumanos que desarrollan diversas prácticas de uso y apropiación del espacio.

En este sentido, el uso comercial de los espacios aledaños a la iglesia ha sido objeto de restricciones que se traducen en la imposibilidad de utilizar algunos espacios cercanos. Así, la plaza de la Madre Molas está resguardada, al parecer, por miembros también pertenecientes a la comunidad confesional —van con brazaletes que les distinguen— y que solicitan a la gente que se retire de ese lugar. La explicación que se ofrece consiste en que ese espacio no debe ser ocupado para fines que no tengan que ver con lo propio de la iglesia.

Cuaderno de campo @ Inmediaciones de la Plaza de Castilla: observación participante.

*A lo largo de toda la calle Félix Boix había un pasillo de rumanos que ofrecían diversos artículos, cds, cassettes, teléfonos móviles, chandals... El panorama resulta también espectacular por cuanto la gente de este país tiene la tendencia de vestirse de manera tan similar. A lo largo de toda la calle tienes la impresión de cruzar entre personas vestidas totalmente de negro, con chaqueta de cuero y pantalón negro. Los rumanos que entran en la iglesia, como ha quedado reflejado en las entrevistas, distinguen perfectamente entre «aquello que van hacia los cánticos» y «los de fuera». Las motivaciones son distintas y el conflicto está servido. «Los de dentro» reprochan a «los de fuera» su actitud. Creen que es por causa de sus «actividades» que la policía merodea cada domingo por los alrededores de la Iglesia. Les acusan de crear una visión negativa hacia los rumanos entre los vecinos del barrio.*



Socialización a la puerta del templo.

Con todo, en este espacio aledaño a la iglesia las relaciones no se restringen a lo estrictamente comercial. Se puede observar la presencia de relaciones de carácter familiar. Entre ellas, destacan las pequeñas reuniones de amigos y parientes (niños incluidos); de personas que, probablemente, tengan un contacto muy reducido o nulo durante la semana debido a sus trabajos.

Otro ejemplo interesante de la sociabilidad a la puerta del templo es el que nos ofrecen los espacios religiosos musulmanes. De forma parcialmente semejante al caso anterior, la actividad comercial les otorga una particular visibilidad en el espacio público contiguo al lugar del culto, sobre todo los viernes a mediodía cuando, de acuerdo con los preceptos musulmanes, las mezquitas registran la mayor asistencia de fieles.

En los alrededores del Centro Cultural Islámico (la popularmente conocida como «mezquita de la M-30»), el fenómeno que se describe se produce fundamentalmente a la salida del ritual de los viernes. Antes de su inicio, no se suele dar ninguna actividad caracterizable como mínimamente estable. Los fieles llegan a la hora del culto y los contactos se reducen a algunos saludos entre personas conocidas. Hay que tener en cuenta, a este respecto, que pese a que es un espacio central para los musulmanes en Madrid, ofrece distintas opciones para facilitar la sociabilidad familiar en sus instalaciones.

Sin embargo, a la salida del culto, sobre las tres y media a cuatro de la tarde, se produce una interesante sociabilidad a las puertas de la mezquita. De inmediato se forman grupos de personas que se saludan y conversan animadamente, generalmente divididos por comunidades inmigrantes (se han podido observar grupos de magrebíes y subsaharianos). A estos grupos de conversación se suman también algunas mujeres que anteriormente ocupaban un espacio separado de los hombres en el interior de la mezquita. Esta práctica, en cualquier caso, tiene un nexo claro con las prácticas equivalentes que tienen lugar en el país de origen.

Entrevista @ Domicilio particular en Puente de Vallecas: informante de nacionalidad egipcia.

- P. *¿Entonces, tu notas una diferencia entre cuando practicas la religión en Egipto, y cuando la practicas aquí?*
- R. *Muchísima diferencia, muchísima, muchísima. Allí en Egipto, cuando la gente sale, la gente cuando es la hora de rezar el viernes, todo el mundo cambiando de ropa, todo el mundo tiene que duchar, toda la gente, y duchar, afeitarse los hombres, y todo eso, tienes que ir cien por cien limpio, guapo, guapa, y todo eso. Después de salir de la mezquita, pues ya te dije que soy de una ciudad pequeña, y la mezquita esta dentro de la ciudad, pues al salir de la mezquita los amigos quedamos, nos quedamos hablando.*

De manera simultánea a estas reuniones se puede ver la instalación de un par de puestos de venta de verduras, en el límite inmediato que separa el espacio público y el espacio accesible del Centro, con gran demanda por parte de los inmigrantes que acudían a este espacio.

Cuaderno de campo @ Alrededores del Centro Cultural Islámico: observación participante.

*A la salida de la oración del viernes se ha podido registrar una intensa sociabilidad entre los asistentes, en el espacio que queda entre la verja del recinto y el edificio mismo. Puede ser a lo sumo un cuarto de hora de intensa conversación en grupos, y donde incluso se logra ver a algunas mujeres sumándose. Además, ya completamente fuera del recinto, se instalan en la calle tres o cuatro vendedores callejeros de dos productos en particular: menta y cilantro. Le pregunto a uno de los vendedores y me dice que estos productos los cultivan cerca de Fuenlabrada...*

Ahora bien, la gran afluencia de fieles tiene también un impacto en las cercanías de la mezquita, donde se observa un claro aumento de público en las tiendas de alimentación y carnicerías halal ubicadas en las inmediaciones de la mezquita. En ellas, la demanda de productos propios de las comunidades inmigrantes es notoria, fundamentalmente de carne, y se observan también pequeñas reuniones de gente a la salida de estos comercios.

Otro espacio musulmán en el que se llevan a cabo relaciones sociales propias de la sociabilidad a la puerta del templo es la mezquita Abú Bakr, de la Unión de Comunidades Islámicas de España, conocida popularmente como la mezquita de Tetuán. En esta mezquita, la presencia de relaciones comerciales es incluso mayor que en el caso anterior. Antes del inicio del culto es posible observar una gran proliferación de puestos con diversos productos, principalmente sobre la acera y la escalera que da a la entrada de la mezquita. A diferencia de la otra mezquita, la oferta de productos se ve muy diversificada, observándose incluso algunas comidas preparadas.

Cuaderno de campo @ Alrededores de la mezquita Abú Bakr en Tetuán: observación participante.

*A diferencia de otros días en los que he estado, hoy hay un grupo de personas haciendo comercio callejero a la entrada del recinto. Veo primero a un hombre mayor que ayudado por otro bastante joven vende atados de menta y habas. Veo a otra señora (con la cabeza cubierta con un hiyab) que vende unas pitas y unas botellas plásticas con un líquido en su interior que, según me informan, es leche de vaca «pero de vaca lechera, no es leche de tienda». Por otra parte, se pueden observar algunas mantas con música árabe en casete y una oferta de productos varios, como gorras, carcacas de móvil, etc. Son ya más de las dos de la tarde y los distintos espacios interiores comienzan a llenarse, además de que la cola para el baño en el que se lavan los pies comienza a crecer. En las afueras del centro aparece ahora un comercio de comida preparada. Una vez que ha terminado el sermón es posible observar cómo la mayoría abandona rápidamente el lugar, pero un porcentaje bastante importante se queda conversando o haciendo algunas compras en los distintos tipos de comercio antes de retirarse.*

## ESPACIOS FUNERARIOS

Hasta la secularización de nuestra sociedad, el modelo de espacio funerario estaba intrincadamente conectado con el espacio urbano: la comunidad de los muertos era un reflejo de la comunidad de los vivos, sirviendo además de referente

identitario de primer orden. La llegada de la modernidad, de hecho, provocó que dejaran de ser terminantemente excluidos (o expulsados, si se daba el caso) aquellos que no entraban dentro de ciertos patrones estrictos acerca de quiénes podían pertenecer a la comunidad de los vivos o a la comunidad de los muertos. Por más que se suavizara la cuestión, solo la democracia supuso que se relajara la consideración estricta de que tanto los cementerios públicos como los de titularidad privada (sacramentales) fueran un espacio acotado para los fallecidos de religión católica. Los inmigrantes de otras confesiones no tenían cabida en ellos, teniendo que concentrarse en el cementerio civil (protestantes, chinos y orientales de la confesión que fuese, etc.) o en el cementerio musulmán de Griñón.

#### EL ÚLTIMO RETORNO AL PAÍS DE ORIGEN

Entrevista @ Burguer King en Goya: informante de nacionalidad colombiana

*P. Y, llegado el momento, ¿dónde te gustaría acabar tus días?*

*R. En Colombia. ¡De pronto, el tono es serio, da la sensación de fuerte convencimiento!. Sin lugar a dudas. No sé por qué... No sé cómo explicarlo. Es un poco como... Es mi lugar, es mi sitio y mi país, mi gente, mi familia y, si me voy a morir, prefiero morirme allá, sin lugar a dudas. También un poco porque... no es que acá vaya a estar sola, que no vaya a tener ninguna asistencia, pero como que... ¡aquí quién va a ir a llorar al cementerio! ¡De nuevo, las risas! No sé, por lo menos allá, muerta y tal pero con más recursos. ¡Se diluyen las risas y vuelve al tema!. No y además es un poco como el sentido de pertenencia, ¿no?, como que es mi país, yo me quiero morir en mi país, porque es una chorrada, pero, no sé, yo lo vivo así.*

Entrevista @ Makbara de Griñón: Encargado

*P. Muchos musulmanes con los que hemos estado trabajando nos han dicho que su deseo es ser enterrados en su tierra. ¿Eso a qué se debe? Porque aquí ustedes tienen la posibilidad de hacer un entierro...*

- R. *Ya, pero, permíteme que le diga, un inmigrante aunque tiene aquí a su mujer o sus hijos, el resto de toda la familia está ahí. Entonces ese fallecido pues está pensando que el día que fallezca, esté al lado de su padre, de su madre, al lado de sus abuelos, donde están enterrados todos sus seres queridos. Ese es el deseo de la familia porque la mayoría de los marroquíes se siguen enterrando en Marruecos. Porque si llegamos a enterrar a todos los marroquíes que mueren aquí, este cementerio dura dos o tres años como mucho.*
- P. *¿A qué cree usted que se debe que haya personas que sí quieran ser enterrados aquí?*
- R. *Hombre, yo aconsejo siempre a la familia que se entierre aquí, más cerca, más rápido, más económico. Pero luego queda el deseo, el deseo de que no, de que donde están los padres, donde están los seres queridos, quiero verme ahí. Y ya no puedes hacer nada, dejas a la familia... nosotros estamos a la disposición de la familia.*

Uno de los discursos más saturados respecto al hecho funerario por parte de los inmigrantes es el deseo de descansar en la tierra de origen. No debemos confundir esto automáticamente con una inmigración de ida y vuelta, dado que el inmigrante puede estar razonablemente integrado en la comunidad de acogida, desarrollar su ciclo vital aquí y, aún con todo, desear que su descanso sea en la tierra que le vio nacer. El modelo de inmigración de ida y vuelta, por su parte, conlleva una vuelta al país de origen - pero en vida, para disfrutar de lo ahorrado en España. No se entiende a nuestra sociedad como una comunidad de acogida en la que desarrollar un proyecto vital completo.

Hay que tener en cuenta que los inmigrantes se han formado en una cultura funeraria más activa que la nuestra, participando de ella desde una edad más temprana que lo que se estilaba en nuestro entorno. Al haber sido en su mayoría partícipes de los ritos funerarios de uno o más parientes, es inevitable una querencia a la reunión tras la muerte. En un sentido más amplio, una cultura funeraria menos secu-

larizada contribuye al mantenimiento de la identidad y el vínculo con la tierra de origen de manera que, si la aculturación o integración no es completa y no alcanza a la cultura funeraria, el inmigrante siente la necesidad de regresar a su comunidad de los muertos tras pasar una vida en una comunidad de los vivos que no fue del todo la suya. Esta adaptación incompleta al entorno en el que vive puede, incluso, quedar reducida al ámbito de lo funerario: la enculturación del inmigrante en un entorno en el que la cultura funeraria está básicamente integrada en el resto de las facetas de la vida social puede provocar que su proyecto final sea el de descansar en un espacio conectado con alguna comunidad de los vivos.

Es factible asumir que la indiferencia hacia el lugar de descanso sea un signo determinante de aculturación, en tanto que sería paralela hacia el discurso de la indiferencia sobre el destino post-mortem de buena parte de la comunidad de acogida. Si se da el caso de que el inmigrante declara positivamente que desea ser enterrado en España, estaríamos ante una situación de integración o de deseo de ella pero no de aculturación, dado que el simple hecho de definir de forma explícita la forma y el lugar de descanso se contrapone a las formas de ver la cuestión en nuestros días. La brevedad de la existencia del Madrid multicultural hace imposible ninguna previsión razonable, pero si las comunidades albergaran al número suficiente de individuos integrados pero no aculturados, terminarían por erigirse espacios reapropiados por las comunidades inmigrantes dentro de nuestras necrópolis.

La comunidad china presenta una interesante particularidad en este sentido: no se trata de una emigración de ida y vuelta en sentido estricto, pero «cuando un árbol crece hasta el máximo, las hojas caen hasta la raíz». La cosmovisión que ha sobrevivido a la hecatombe de la revolución cultural incluye el culto a los antepasados y su tumba. Por ello, y pese a que sea una comunidad cuya estancia ha sido muy prolongada, son muy escasos los ejemplos de inhumaciones de chi-

nos en alguna de las necrópolis de Madrid (principalmente, hasta hace pocos años, el cementerio civil).

La mayor parte de los inmigrantes chinos regresan a su país al final de su vida laboral activa, llegando incluso a pagar el viaje con mucha antelación, para que no haya imprevistos. La cultura funeraria china, así, se constituye en baluarte de defensa de su identidad, en un elemento en explícita disonancia con el modelo cultural de la comunidad de acogida sobre el que no caben predicciones sino constatar un hecho, dado que la comunidad china está presente en Madrid desde hace varias generaciones y no se ha producido hasta la fecha una confluencia hacia el espacio y el contexto funerario mayoritario.

En el caso musulmán, aunque disponen de su propio espacio funerario, persiste la idea de la reunificación familiar. Por más que en el *makbara* (cementerio) de Griñón el musulmán practicante pueda ser enterrado bajo las prescripciones de la Shari'a, o incluso el musulmán de práctica tibia encuentre en él un espacio acorde con sus expectativas culturales, la querencia hacia la tierra de origen no es sólo cuestión de compromiso con su fe, sino de reunión con su comunidad de los muertos y de descanso en una tierra que sea plenamente musulmana. De ahí que el *makbara* de Griñón siga sin ser considerado como la primera opción para muchos musulmanes, sobre todo teniendo en cuenta la extensión del modelo de inmigración de ida y vuelta en esa comunidad.

## LA EXCEPCIÓN DEL MAKBARA DE GRIÑÓN

Entrevista @ Makbara de Griñón: Encargado

- P. *Me podría describir como ocurre un entierro aquí... o sea llega el coche de la funeraria, y entonces, ¿qué ocurre?*
- R. *Llega el coche de la funeraria, cogemos la caja hasta la sepultura que se prepara en su día, le metimos en la sepultura, le echamos tierra, le hacemos el... y los vamos cada uno para su casa.*

- P. *Tengo entendido que tiene que ser rápido, que es bueno que sea rápido.*
- R. *Sí, en los entierros musulmanes siempre hay que ir con rapidez. Porque el cadáver no está en la situación a que se mejore, está en una situación a que se empeore. Porque ya está fallecido. Entonces si le retrasamos una hora empeora más, dos horas un día, más. Entonces la obligación nuestra en los entierros contra más rápido mejor.*
- P. *Me tradujeron un pequeño tratado sobre lecturas de la Sunna [tradiciones] relacionadas con el entierro del cadáver, que decía que si la persona es mala, es bueno que pase lo más rápido posible y que no se detenga donde viven las personas, y si es buena, es bueno que la reciba el abrazo de la tierra para que se reúna antes con Dios.*
- R. *No, eso es totalmente... yo no estoy de acuerdo con eso. El bueno y el malo en estas circunstancias solamente lo sabe el Dios. Nosotros no podemos decir que este ha sido bueno y este ha sido malo. Porque lo que estamos haciendo es cumpliendo con nuestro deber para enterrar un musulmán, y nuestra religión musulmana y nuestro libro del Corán nos dice, que de los fallecidos tienes obligación de hablar bien, no hablar mal. O sea que para nosotros cuando fallece musulmán, sea como sea, tenemos que hablar bien, y actuar con rapidez. O sea que nosotros no juzgamos en la tierra, nosotros no sabemos la parte buena de ese fallecido y la parte mala. ¿Cuál es la mayor? ¿Cuál pesa más de las dos, la parte buena o la parte mala? Y eso solamente el que juzgar a las personas es el Dios único, nosotros no. Nosotros tenemos que hablar bien de ellos y actuar con rapidez y cumplir con nuestro deber y nada más.*

El *makbara*<sup>20</sup> (cementerio) de Griñón es, en el pleno sentido de la palabra, una excepción histórica. Como es sabido, durante nuestra guerra civil combatieron un buen número de fuerzas mercenarias marroquíes. Las numerosas bajas entre sus filas necesitaron de un espacio funerario propio, habida cuenta de los imposibles costos de un regreso gene-

<sup>20</sup> Como pequeña curiosidad etimológica, cabe destacar que nuestra voz *macabro* proviene del árabe *makabir*, el plural de *makbara*

ralizado de los cadáveres. Sensibles por la guerra colonial a las necesidades religiosas de sus hombres, la Junta Militar les concedió un espacio propio, colindante al del cementerio de ese municipio. Acabada la guerra, el uso de este espacio quedó reducido al terreno de lo anecdótico, a los pocos musulmanes que, por un motivo u otro, habían establecido su residencia en Madrid o las provincias limítrofes y decidían no volver a su tierra tras la muerte.

A finales de los años 80, la inmigración musulmana crece lo suficiente como para que el makbara de Griñón vuelva a ser una necesidad. Con escasos fondos y en no poca medida gracias al trabajo voluntario de musulmanes piadosos, el uso del cementerio se reactiva y se convierte en una alternativa de descanso para los musulmanes que comienzan a morir en España.

Entrevista @ Makbara de Griñón: Encargado.

- P. *Me gustaría preguntarle, ¿qué es lo que implica para un musulmán morir en tierra no musulmana?*
- R. *Pues el deseo de cualquier musulmán es enterrarse por el rito musulmán... y la responsabilidad cae sobre los musulmanes que viven en la zona donde la persona ha fallecido. Son ellos los que tienen la obligación de apañar ese muerto según las costumbres musulmanas. Porque es una responsabilidad después de un fallecimiento de un musulmán, sea como sea, hombre, mujer, niño, la responsabilidad de ese fallecido... él ya ha fallecido, no puede hacer nada, digamos que no es solamente la familia, la responsabilidad cae encima de todos los musulmanes que hay en la zona. En este sentido, que haya cuatro personas que hayan dicho «venga, vamos a enterrar, vamos a ocuparnos del tema»... entonces la responsabilidad no es de todos, ya hay cuatro personas puestas para apañar a ese fallecido, ya la responsabilidad de los demás no es obligatoria, porque hay unas personas que ya están en el tema. Pero si no hay nadie, si lo hayan abandonado, la responsabilidad siempre está o cae encima de todos los musulmanes que se hayan enterado de ese fallecimiento, del fallecimiento de ese musulmán.*

La muerte presenta un problema único para el musulmán practicante, en tanto que la *Shari'a* o ley islámica dicta una serie de prescripciones en torno al tratamiento de los cadáveres que, en ocasiones, chocan frontalmente con nuestras normas de policía mortuoria. El hecho de que el cadáver tenga que ser lavado y tratado por un musulmán o al menos bajo la vigilancia de un musulmán se ha solucionado mediante la construcción de unas instalaciones de tanatopraxia en el Centro Cultural Islámico. Sin embargo, la Ley islámica prescribe que el musulmán tiene que ser enterrado sin ataúd (*tawud*<sup>21</sup>), envuelto en un sudario abierto y en contacto directo con la tierra, con el cuerpo de lado hacia la Meca. Por más que la comunidad musulmana disponga de un terreno al efecto, la Ley de Sanidad Mortuoria de la Comunidad de Madrid actualmente en vigor prohíbe tanto la inhumación de cadáveres sin ataúd como en contacto directo con la tierra, sin sepultura de obra. Al igual que ocurría con las carnicerías halal, podemos observar cómo el Islam ordena unas facetas de la vida social y cultural que, en nuestra sociedad, son de orden secular.

Este problema se soluciona mediante un compromiso que entendemos es satisfactorio para ambas partes. Si han pasado más de 72 horas desde el deceso hasta la inhumación (p.e., un judicial, un cadáver que ha pasado por el Instituto Anatómico Forense), o si el fallecido ha pasado a mejor vida a causa de una enfermedad contagiosa, en el *makbara* de Griñón se cumple la normativa y se entierra al fallecido en un ataúd sellado con una capa de zinc. Si no ha pasado el mencionado plazo y el cuerpo no supone el más mínimo riesgo para la salud, el cuerpo puede ser inhumado según las prescripciones de la *Shari'a*. Al final, y según palabras del responsable del *makbara*, sólo se entierra canónicamente del 10 al 15% de los fallecidos, dado que en algunos casos no es cuestión de pocas horas que un fallecido sin grupo fa-

<sup>21</sup> Origen de nuestra voz española ataúd (al-Tawud)

miliar o social sea identificado inequívocamente como musulmán y, por lo tanto, apto para integrar la comunidad de los muertos musulmanes de Griñón.

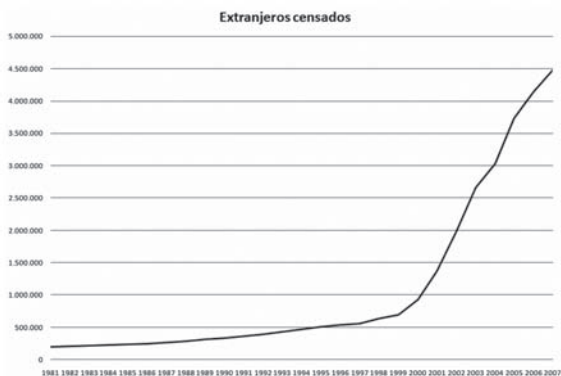
Es precisamente esta anormalidad institucional la que provoca que el cementerio musulmán de Griñón no esté amparado por la financiación pública, sino que depende de la financiación de embajadas como la marroquí y, en mayor medida, del trabajo voluntario —al igual que ocurría bajo la cultura funeraria tradicional española, el entierro de los muertos es una labor piadosa para los musulmanes—. En este *makbara* son inhumados, ante todo, marroquíes, pero también musulmanes de toda nacionalidad, desde bosnios hasta hindúes musulmanes. El conjunto espacial es en sí mismo muy sugerente, ya que comparte muro con el cementerio cristiano de la misma localidad, de manera que en una zona relativamente reducida podemos observar cómo dos espacios dedicados al mismo fin presentan una disposición completamente distinta como consecuencia de los condicionantes culturales respectivos a la hora de definirlos.

Con todo, la posibilidad de ser enterrado bajo las normas de la *Shari'a* no compensa a muchos musulmanes del hecho de ser separados de su comunidad por toda la eternidad. Por más que el *makbara* sea un espacio conforme a la Ley, es una isla en una tierra infiel, un destino menos preferible que la tierra de la que salieron hace años. Tanto es así que, de hecho, si un musulmán muere haciendo el *Hajj* o peregrinación, ser inhumado en la Meca o sus cercanías es uno de los máximos honores a los que puede aspirar. Una de las posibles conclusiones de esta circunstancia es que, pese a que los musulmanes cuenten con la excepción absoluta de su propio espacio funerario dispuesto según el dictado de su fe, esto no compensa el ya mencionado fenómeno generalizado de inmigración de ida y vuelta entre los musulmanes. Si se produce una integración suficiente, si las segundas y terceras generaciones perciben a Madrid como su espacio, el *makbara* de Griñón tomará finalmente su verdadera carta de naturaleza.

Mientras tanto, ya es posible detectar en el *makbara* signos de aculturación. Si bien los voluntarios y algunos de los individuos que a él acuden respetan solidamente no sólo los principios canónicos sino las formas de comportamiento socialmente admisibles, se han dado casos en los que los asistentes han demostrado un comportamiento indecoroso (p.e., fumando). Una vez más, ningún espacio resignificado por una comunidad inmigrante está libre de ofrecernos una imagen de la comunidad en la que estén presentes, a la vez, aculturación e integración.

## ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE EL CONTEXTO MUNDIAL DE LAS MIGRACIONES

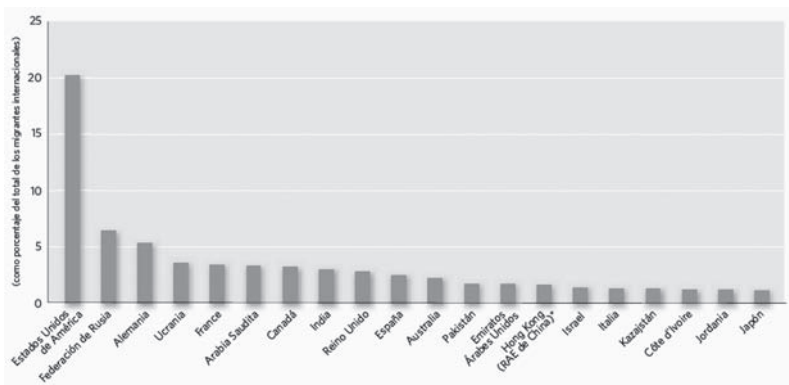
España no es un caso aislado en nuestro mundo globalizado. ha llegado al siglo XXI como demandante y receptora de flujos migratorios. Por más que destaque tanto nuestro tránsito de emisor a receptor de migraciones en una sola generación y, sobre todo, el cambio súbito en la progresión numérica de los contingentes migratorios, no deja de ser una evolución particular con obvias resonancias con una dinámica global



Extranjeros empadronados en municipios españoles (Fuente: INE. Padrón Municipal 2007).

Que nuestro fenómeno migratorio esté integrado dentro de una tendencia global no le quita ni un ápice de importancia. Lo llamativo es que siga siendo destacable aún contextualizado a nivel global.

### Los 20 países o zonas donde hay mayores cantidades de migrantes internacionales, 2005



Fuente: División de Población de las Naciones Unidas. Trends in Total Migrant Stock: The 2005 Revision (POP/DB/MIG/Rev. 2005/DOC), pág. 11.

Una comparación con nuestros vecinos del norte, que llevan siendo receptores de flujos migratorios desde las pos-trimerías de la Segunda Guerra Mundial, puede sernos de gran utilidad a la hora de situarnos correctamente delante del problema. Como podemos ver en el gráfico del censo de extranjeros, España lleva sólo 9 años con un contingente migratorio relevante, comparado con el conjunto de la población. Ni la mitad de una generación. Alemania, Francia y Reino Unido tienen importantes contingentes de inmigrantes de segunda y hasta tercera generación, y las respuestas que han dado a nivel de AA.PP., de modelo público de respuesta a los flujos migratorios, pueden servirnos para evaluar la respuesta que hasta la fecha han dado nuestras AA.PP. a la migración... e incluso para esperar, con cierto

optimismo, que nuestros mandatarios escarmienten en cabeza ajena.

- El modelo británico se basa en medidas antidiscriminación y, sobre todo, en el reconocimiento de las minorías étnicas, razón por la cual se le suele denominar comunitarista y multiculturalista. Este modelo es reactivo respecto al racismo profundamente enraizado del difunto Imperio Británico, hasta el punto de que las sucesivas distinciones entre británicos y ciudadanos de la *Commonwealth* terminaron por desaparecer con la extinción del *ius soli* (derecho de suelo) con su distinción entre ciudadanos. Si la génesis de este modelo es una lección en sí misma, su resultado tampoco es inmejorable, en tanto que se concreta en un difuso e insuficiente contacto intercomunitario. Esta asignatura, por otra parte, es un tema pendiente para todos los modelos europeos.
- El modelo francés parte, como no podía ser de otra manera, de una lectura jacobina de la cuestión. En claro contraste con el multiculturalismo británico, ha puesto el énfasis en la asimilación de los inmigrantes en la cultura secular francesa, dando relativas facilidades para obtener la nacionalidad y ofreciendo un marco común teóricamente independiente del contexto cultural de cada ciudadano. El problema de este radica en su dimensión excesivamente teórica, y ha fracasado a la hora de proporcionar recursos y herramientas para completar el fin propuesto. El resultado ha sido una débil integración cultural de los inmigrantes, especialmente de los inmigrantes de origen magrebí, en el seno de una sociedad a la que el Estado no ha preparado para los cambios.
- El modelo alemán se centra en el concepto de *gastarbeiter*, o trabajador invitado. Debido a la concepción romántico-nacionalista de Alemania, aún sin superar del todo, el *ius sanguinis*, y el derivado concepto homogéneo de nación alemana (*volkgemeinschaft*),

ha tenido como resultado un trato asistencialista de los contingentes migratorios (en consonancia con el modelo de bienestar alemán), pero no ha resuelto la cuestión identitaria —hasta el punto de haber terceras generaciones consecutivas de *gastarbeiterim*—.

En resumen, la intensa novedad que sigue suponiendo para la población española el contacto continuado con nuevos vecinos que tienen otras costumbres, otros tonos de piel y, a veces, otras lenguas, tiene una característica relativamente única en la Unión Europea: tiene precedentes. Nuestros vecinos, incluso Portugal e Italia, llevan recibiendo inmigrantes más tiempo que nosotros. Cada Estado y cada pueblo se han adaptado a partir de un criterio determinado y unas circunstancias específicas, con un abanico de resultados que irían desde la coexistencia intercultural razonablemente aconflictiva hasta los desajustes sociales y culturales sin resolver que asoman por el horizonte de tarde en tarde con severas consecuencias.

Es precisamente esta severidad la que invita, casi exige, tanto a políticos como a ciudadanos a conocer en la medida de lo posible su nueva realidad, a aprender de lo que ya ha pasado en otros países vecinos y a lograr superar el juego de suma cero al que aludíamos antes, buscando el resultado al que se nos anima desde la Pastoral de las migraciones en España de la LXI Asamblea Plenaria de la conferencia episcopal<sup>22</sup>.

## POSICIONAMIENTO RESPECTO AL PROBLEMA MIGRATORIO

Soy de la opinión de que el sociólogo sólo puede aspirar a cierto grado en la eficiencia, finura y relevancia de sus análisis si aparca en la medida de sus posibilidades sus propios

<sup>22</sup> La «integración armónica», entendida como un proceso de enriquecimiento recíproco en el aportar y en el recibir, en acoger y en ser acogido. La «integración armónica» no supone nunca un empobrecimiento o una alienación. «Integración» significa aquí dar y aceptar, y mostrarse agradecido por ello.

valores respecto al tema sobre el que está trabajando. Bajo este punto de vista, la suspensión del juicio etnográfica se prorroga más allá del momento del trabajo de campo para poder enfrentarse con unas mínimas garantías a la digestión de la información recapitulada acerca de temas tan complejos y sensibles como es la inmigración, por ejemplo.

Por más que esta postura epistemológica no sea última ni incontestable (ahí están los partidarios y practicantes de la Investigación-Acción Participativa, para decir justo lo contrario), estimo que, precisamente, sirve mejor al lector de un análisis sociológico que no esté directa y personalmente implicado en el problema. Al menos existe la intención de no influir en la evolución de la postura del lector acerca del tema tratado... por más que, huelga el decirlo, no sea posible la objetividad absoluta, el demonio esté en los detalles y, de manera incontrolada, queden enhebrados dentro de las líneas argumentales pautas de análisis posicionadas.

Sin embargo, este posicionamiento epistemológico es problemático para el problema que nos ocupa. Se trata de un problema que, a la vez, resulta decisivo para el presente y futuro de nuestra sociedad y lo protagonizan comunidades, familias e individuos para quienes la inmigración es todo menos algo trivial y ligero. La ecuanimidad que busco en mi quehacer sociológico es en este caso especialmente ardua y, además, se llegaría a situar en los límites del respeto a la realidad humana que estamos tratando.

La solución que he encontrado a esta diatriba es separar el análisis e interpretación del posicionamiento y lectura moral y ética. Teniendo en cuenta el carácter específico del evento al que sirve esta conferencia, la apertura de un curso académico de una Universidad Pontificia, he entendido que la mejor solución es recurrir a dos de las numerosas propuestas de Doctrina Social de la Iglesia relevantes para este problema.

Habrán muchos entre los lectores de esta separata y entre el público asistente a la inauguración más versados

en DSI que yo. El sociólogo ya ha terminado de hablar, y ha tratado de hacerlo no para los suyos, a partir de los lugares comunes del especialista, sino para el interés de todo el público asistente al acto y del lector que le quiera dedicar tiempo a esta separata. Sólo me queda, por lo tanto, hacer una doble referencia que entiendo especialmente relevante para el espíritu e intencionalidad de esta lección inaugural. Por una parte, la idea central de superar el estereotipo, de ir más allá del discurso positivo y negativo sobre la inmigración y, por lo tanto, encontrar en la inmigración el hecho social fundamental de nuestro tiempo bebe directamente de las palabras de SS Benedicto XVI, en su mensaje para la XCII Jornada Mundial del Emigrante y el Refugiado<sup>23</sup>.

Por otra, y teniendo en cuenta la centralidad que tanto para esta conferencia como para la actividad de NS(i+d) tienen las cuestiones culturales, la carta apostólica *Pastoralis migratorum cura* de Pablo VI<sup>24</sup> nos muestra un camino deseable para superar el conflicto entre las posiciones relativas a las diferencias culturales entre inmigrantes y comunidad de acogida. Partiendo del principio del respeto a la cultura e identidad propias, dicho respeto a la diversidad

<sup>23</sup> Entre los signos de los tiempos reconocibles hoy se pueden incluir ciertamente las migraciones, un fenómeno que a lo largo del siglo recién concluido asumió una configuración, por decirlo así, estructural, transformándose en una característica importante del mercado del trabajo a nivel mundial, como consecuencia, entre otras cosas, del fuerte impulso ejercido por la globalización.

<sup>24</sup> Ora si comprende facilmente che non è possibile svolgere in maniera efficace questa cura pastorale, se non si tengono in debito conto il patrimonio spirituale e la cultura propria dei migranti. A tale riguardo ha grande importanza la lingua nazionale, con la quale essi esprimono i loro pensieri, la loro mentalità, la loro stessa vita religiosa. Naturalmente bisogna evitare che queste diversità e gli adattamenti secondo i vari gruppi etnici, anche se legittimi, non si risolvano in danno di quell'unità, a cui tutti sono chiamati nella Chiesa, come avverte san Paolo: Tutti noi siamo stati battezzati in un unico Spirito per formare un unico corpo, Giudei o Gentili, schiavi o libertà (1 Cor 12, 13-14); tutti voi infatti siete una cosa sola in Cristo (Gal 3, 28).

no debe traducirse en un impedimento infranqueable de la necesaria unidad dentro de la misma Iglesia... y, por extensión, de la convivencia dentro de los límites que marca una ciudad compartida.

## BIBLIOGRAFÍA

- ADELL ARGILÉS, R. (2007): «El altermundismo en acción: internacionalismo y nuevos movimientos sociales», en *Revista de Estudios de Juventud*, n.º 76. Madrid: INJUVE.
- APARICIO GÓMEZ, R. (1998): *Identidad y género: mujeres magrebíes en Madrid*. Madrid: BCMO.
- BUCKLEY IGLESIAS, M. (1998): «Inmigración y comercio en Madrid. Nuevos negocios para nuevas gentes». *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, n.º 18, págs. 283-297.
- CEBRIÁN DE MIGUEL, J. A. (2002): *Los inmigrantes en el barrio de Embajadores: hacia una consolidación del negocio étnico*. Madrid: Servicio de Publicaciones de Cooperación Internacional.
- CHULILLA, J. L., et al. (Ed.: 2003): *Nuevas cartografías de Madrid*. Madrid: La Casa Encendida.
- (2004): *Del memento mori al carpe diem. Acotaciones sobre la cultura funeraria urbana contemporánea y su evolución*. Madrid: UCM (Tesis doctoral inédita).
- et al. (Ed.: 2005): *Espacios urbanos e inmigración en el Madrid del siglo XXI*. Madrid: La Casa Encendida.
- COLECTIVO IOÉ (2002): *Inmigración, escuela y mercado de trabajo. Una radiografía actualizada*. Fundación «La Caixa», Colección Estudios Sociales, n.º 11.
- GIMÉNEZ ROMERO, C. (2003): *Qué es la inmigración*. Barcelona: RBA.
- HERRANZ GÓMEZ, Y. (1996): *Formas de incorporación laboral de la inmigración latinoamericana en Madrid: importancia del contexto de recepción*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.
- JULIANO, D. (1994): «Un lugar en el mundo: identidad, espacio e inmigración, en Interculturalidad». *Revista de Estudios Sociales y de Sociología Aplicada*, n.º 97. Madrid: Cáritas Española.

- LABRADOR FERNÁNDEZ, J. (2001): *Identidad e inmigración: un estudio cualitativo con inmigrantes peruanos en Madrid*. Madrid: Universidad Pontificia Comillas.
- MARTÍN MUÑOZ, G. (2002): «Multiculturalismo e islamofobia». *El País*, artículo publicado 1 de marzo.
- MARTÍNEZ, J. L. (2007): *Ciudadanía, migraciones y religión*. Madrid: UPCO-Ed. San Pablo.
- MUÑIZ, C., e IGARTUA, J. J. (2004): «Encuadres noticiosos e inmigración. Un análisis de contenido de la prensa y televisión españolas», en *ZER*, n.º 16, 87-104. Bilbao: UPV.
- PATÁN Tobío, J. (2006): «Altermundismo: adiós a las máscaras», en *Letras libres*, Año n.º 8, n.º 86. Madrid: Letras Libres Internacional.
- PÉREZ YRUELA, M., y DESRUES, T. (2007): *Opinión de los españoles en materia de racismo y xenofobia*. Madrid: Ministerio de trabajo y AA.SS. Observatorio español del racismo y la xenofobia.
- RUIZ DE SANTIAGO, J. (2004): *Migraciones forzadas, derecho internacional y Doctrina Social de la Iglesia*. México, D. F.: Instituto Mexicano de Doctrina Social Cristiana.
- SÁNCHEZ GARCÍA, A. B. (2001): «Los usos del espacio urbano y el proceso de integración de la mujer inmigrante», en *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, n.º 94 (101).
- SARTORI, G. (2001): *La sociedad multiétnica*. Madrid: Taurus.
- SILVEIRA, H. C. (2001): «La vida en común en sociedades multiculturales (Aportaciones para un debate)», disponible en <http://www.imsersomigracion.upco.es/Documentos/Otros/congreso/datos/CDRom/Legislaci%C3%B3n%20y%20pol%C3%ADticas/Ponencias/HectorSilveira.PDF>.
- SOLÉ, C. et al. (2001): *El impacto de la inmigración en la economía y en la sociedad receptora*. Barcelona: Anthropos.
- VÁZQUEZ, O. (1999): «Negro sobre blanco: inmigrantes, estereotipos y medios de comunicación», en *Comunicar*, n.º12, págs. 55-60. Huelva: Grupo Comunicar.
- VV.AA. (2003): *Catálogo de la exposición Nuevas Cartografías de Madrid*. Madrid: La Casa Encendida.

- VEREDAS MUÑOZ, S. (1988): *Las asociaciones de inmigrantes marroquíes y peruanos en la Comunidad de Madrid*. Madrid: Universidad complutense de Madrid. Facultad de Ciencias Políticas y Sociología.
- ZAPATA-BARRERO, R., y VAN DIJK, T (2007): *Discursos sobre la inmigración en España*. Barcelona: CIDOB.